TRADICIÓN Y REVELACIÓN

14 POR QUÉ Y PARA QUIÉN ESCRIBO

REFLEXIONES GNÓSTICAS

ZOROASTRO

TRADICIÓN Y REVELACIÓN

Por qué
y para quién escribo
**REFLEXIONES
GNÓSTICAS**

V. M. Zoroastro

¿Por qué y para quién escribo REFLEXIONES GNÓSTICAS?

Recopilación de conferencias y escritos

Rafael A. Vargas

Derechos Reservados © 2018 Rafael A. Vargas

Edición: 19 mayo, 2022

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

La Mitomanía

Quien alguna vez ha experimentado el Ser durante la meditación, queda curado para siempre del peligro de caer en la mitomanía. El Ser, el Íntimo, lo Real, es totalmente distinto a eso que los pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas llaman Yo Superior o Yo Divino. La experiencia de lo Real es completamente diferente, distinta a todo aquello que la mente ha experimentado alguna vez. La experiencia de lo Real no puede ser comunicada a nadie porque no se parece a nada de lo que la mente ha experimentado antes. Cuando uno ha experimentado lo Real comprende entonces muy profundamente, el estado desastroso en que se encuentra y sólo aspira a conocerse a sí mismo sin desear ser más de lo que es.

*V.M. Samael Aun Weor,
Mensaje de Navidad 65-66*

ÍNDICE

Presentación	9
1. El principio del equilibrio	13
2. El DHARMA o la buena ley	17
3. El sufrimiento personal y el de la humanidad	21
4. El KŌAN un problema de la mente, no de la conciencia	25
5. LA ENCARNACIÓN del 5º de los 7: Logos SAMAEŁ	29
6. Es sólo cuestión de Vibración	35
7. Abrir nuestro corazón al Ser interior	39
8. La “filosofía del vacío” o del “no pensamiento”	45
9. Sacrificio por la pobre humanidad doliente	49
10. ¿Otra Navidad más solo(a)? ¡No!, solos nunca estamos	57
11. ¿Por qué y para quién escribo REFLEXIONES GNÓSTICAS?	61
12. ¿Qué es y qué significa APOCALIPSIS?	65

13. Éxtasis	73
14. “Papá Noël” un arquetipo universal de MELCHIZEDEK	79
15. Los tiempos que vivimos	89
16. ¡Yo te conjuro!	91
17. Un siglo con el V.M. Samael Aun Weor	97
18. Pistis Sophia. Historia del espíritu fantasma	109
19. El Maestro y la humana persona imperfecta	117
20. Lo que nuestro Salvador vio y vivió desde la cruz mientras pronunciaba LAS 7 PALABRAS	121
21. Hay que saber Velar, para saber Orar	135
22. La Virtud, una cualidad infinita... ..	139
23. La purificación en el Infierno	143
24. El Rasgo Psicológico Particular en PRATIMOKSHA	147

Presentación

Después de la publicación del primer libro: *“La Verdad resplandece al final del camino”*, sentí que un segundo libro era necesario, y así lo denominé: *“De lo alto el camino se ve muy diferente”*; y de igual modo también un tercero me parece ahora útil. Pero, ¿con cuál título debería ser publicado? He buscado entre los temas que lleva este nuevo libro, y el mas adecuado me ha parecido este:

¿Por qué y para quién escribo REFLEXIONES GNÓSTICAS?

Sin duda que este título explica muy bien todo el propósito de estas publicaciones. Me lo confirma la primera parte del texto que he elegido como presentación del libro. Por lo tanto, anhelo que esta nueva publicación y sus “Reflexiones Gnósticas”, pueda también servir de guía gnóstica entre los “pocos” hermanos del camino, y que según los tiempos que corren de este Kali Yuga o Edad Negra, son los “muchos” del camino tomando en consideración el grado de degeneración que estamos atravesando. No esta demás decir aquí que estas reflexiones invitan a continuar profundizando mejor el cuerpo de doctrina gnóstico.

“Imagino que en general se piensa que cuando escribo “Reflexiones Gnósticas”, es para todos. Pues esto no es así. La verdad es que son escritos de lo que en la actualidad vivo, que seguramente son también útiles para cierto momento del camino de algunos hermanos gnósticos. Que es semejante a lo que ocurre al misionero gnóstico, que al dictar una conferencia a sus estudiantes, sabe muy bien que no todos le escucharán. Por lo tanto, es imposible escribir y hablar para la mayoría, aunque las reflexiones puedan llegar a todos.

Y pocos saben que se escribe también para uno mismo, que no es por egoísmo, es simplemente que uno de sí mismo debe aprender, o mejor dicho, debe aprender de la propia motivación que sin duda le viene de su propio Ser. Por ello se daba el caso en el que el V.M. Samael Aun Weor, en su casa de la Ciudad de México, de pronto pedía a algún misionero que del libro *Psicología Revolucionaria*, le leyera algunos capítulos. Y estos con mucho gusto lo hacían, para que en algún momento de la lectura, el V.M. interrumpiera para decir: —Por favor lee de nuevo ese párrafo. Y el misionero lo leía. Entonces, el V.M. se expresaba así: —¡Qué interesante este párrafo! Y claro está que el misionero sorprendido de aquella actitud del Maestro le decía: —V.M. por qué dice esto, si usted mismo escribió este libro. Enseguida llegaba la respuesta sorprendente del Maestro: —Yo mismo debo estudiar y meditar mis libros, cuyos mensajes vienen de las partes más elevadas de mi Ser.

Por lo tanto, que sirva este ejemplo para que se comprenda el verdadero motivo de todas estas reflexiones que han estado recibiendo. Que son reflexiones que de adentro llegan. Que no sólo a mí llegan, también a todo aquel que cada día procura vivir el camino. Y que al salir de sí estas reflexiones, dejan un espacio libre e incierto, pues nunca se sabe lo que luego vendrá. Mientras tanto, y en mi caso, esperando la inspiración del Ser, vivo una especie de sensación de abandono del Ser, que es todo lo contrario de lo que pruebo cuando la motivación se presentó. Entonces sufro impacientemente la espera de la inspiración superior, motivo por el cual una alma del camino me dio esta sencilla pero profunda enseñanza: “Observa el manzano con sus distintas fases, la época cuando está echando hojas; otra en la cual están brotando sus flores, encantándonos con ello la vista; luego frutos de los que también disfrutamos; la época del invierno, cuando entra el manzano como en introspección, que ahora no vive solo para dar, sino para ayudarse a sí mismo, para tomar fuerzas para un nuevo ciclo de su vida, que será de nuevo para dar.” Y con ello comprendí claramente cual debía ser mi actitud con cada una de las reflexiones y sus pausas.

*¿Por qué y para quién escribo
REFLEXIONES GNÓSTICAS?*

El principio del equilibrio

El principio del equilibrio de la balanza de la Justicia Cómica, que permite a una humanidad entrar en una Nueva Edad de Oro, es que el corazón de sus ciudadanos tenga el mismo peso de la ligera pluma del espíritu, esto es que no deba ni te deba la Ley del Karma. Y cuando se haya alcanzado este punto del equilibrio, será muy necesario vivir en la constante cooperación del amor, que es equilibrio.

Hace muchos años, internamente, ante un grupo de hermanos gnósticos que estábamos delante de un maestro de la ley, este nos dijo: *“En la época que viviréis, muchos niños no llegarán a ser adolescentes, muchos adolescentes no llegarán a ser jóvenes, muchos jóvenes no alcanzarán la edad madura, y muchas gentes de la edad madura no llegarán a vivir la vejez”*.

De aquello ha pasado tanto tiempo, pero nunca he podido olvidar aquel mensaje profético, sobre todo cuando observo todos los procesos por los que hoy está pasando la humanidad, y lo que aún está por venir. Y comprendo que deba ser así, pues es necesario que se equilibre la balanza de la Justicia para poder entrar, con una humanidad diferente en la Nueva Edad de Oro.

Ley es amor, pero amor consciente. La ley es misericordia, también justicia, pero siempre es amor consciente. Con

misericordia y con justicia, el amor consciente procura llevarnos al centro de la balanza de la justicia o de la Ley del Equilibrio para bien de cada uno de nosotros. Algunos por la vía de la autorrealización, otros por la vía de la involución, de cualquier modo se ajustan cuentas con la ley.

Por la vía de la autorrealización pagamos letra por letra cada una de nuestras deudas kármicas, aunque demos la impresión que el camino no lo estamos haciendo, pues no hacemos otra cosa que pasar de una humillación a otra sin apenas pausas. Inclusive, el mismo que sigue el camino llega hasta dudar si todos esos esfuerzos y súper esfuerzos son o no parte del camino.

Que es igual en los procesos de la involución humana, que se enmascara el karma por la vía de la riqueza material o por la gran miseria. También mediante una vida aparentemente normal. Para de cualquier modo se paguen todas las deudas kármicas, hasta perder el último cuerpo físico y así ingresar a las infradimensiones animaloide, vegetaloides y mineraloide, hasta que la balanza se equilibre.

Todo esto para no deber a la ley, y para que esta tampoco nos deba. Que por ello nos enseña el V.M. Samael Aun Weor que “el que da recibe, y mientras más da, más recibe, pero el que nada da, aun lo que tiene le será quitado”. Damos y la ley nos paga; no damos nada, y perdemos hasta lo poco que tenemos.

Porque no sólo pagamos por el mal que hacemos, también por el bien que pudiendo, dejamos de hacer. Y cuando no debemos y no nos deben, entonces desde este equilibrio

amamos y servimos a la humanidad en completa armonía con el Divino Logos Solar, que desde el amanecer de este día cósmico, allí está en cruz sacrificándose por todos nosotros.

El DHARMA o la buena ley

Cuando no debo a la Ley del Karma, y esta no me debe, comienza algo nuevo, diferente a todo lo conocido, que está más allá de esta Ley de Causa y Efecto: es la buena Ley del Dharma¹, que son beneficios espirituales increíbles para quien la Gran Obra terminó, especialmente son beneficios preciosos para la humanidad sedienta de su Dios interior. Por ello el budismo describe al dharma como una rueda preciosa que allí donde se difunden sus enseñanzas, los seres que las ponen en práctica tienen la oportunidad de conocer mejor sus mentes que es uno de los objetivos fundamentales del budismo.

Desde la compasión del dharma que emana de un Cristo Íntimo resurrecto o de un Buda íntimo iluminado, se aprende de modo efectivo cómo sacar provecho al dolor o sufrimiento personal, para luego liberarse de él mediante el amor consciente, y a esto le denomina el budismo el primer giro de la rueda del dharma. Y un segundo y un tercer giro de la rueda del dharma servirá para entrar en el sendero de la revelación o iluminación interior, que el V.M. Samael Aun Weor denomina “dharmadhatu” como

1 Dharma es una palabra sánscrita que significa ‘religión’, ‘ley religiosa’ o ‘conducta piadosa correcta’. Con ligeras diferencias conceptuales, se utiliza en casi todas las doctrinas y religiones de origen indio (las religiones dhármicas), como el budismo, el hinduismo, el jainismo y el Sijismo. No existe una única palabra que sirva de traducción para Dharma en otros idiomas.

consecuencia del sacrificio por la humanidad, la muerte del “yo” dentro de unos cuerpos o vehículos solares.

“Podría alguien desintegrar los “elementos psíquicos indeseables” que en nuestro interior cargamos, y sin embargo, no por ello lograría la iluminación radical. Aquí entra en juego eso que se llama el tercer factor de la revolución de la conciencia, el del sacrificio por la humanidad. Si nosotros no nos sacrificamos por la humanidad, no sería posible conseguir la iluminación absoluta, porque (repito) la razón de ser de la Iluminación es el dharmadhatu.”

*La organización de la psiquis y la intuición,
V.M. Samael Aun Weor*

No se renuncia al sufrimiento si no se conoce su causa, y su causa es falta de felicidad, aquella que cada uno puede en alguna proporción conocer. El contraste entre felicidad y sufrimiento sirve a la comprensión de lo que es falso y verdadero en nosotros. Porque como engaña una falsa felicidad, puede también engañar un falso sufrimiento. Por ello debemos apreciar tanto a la felicidad como al sufrimiento, para aprender a renunciar a una y al otro cuando no son auténticos. La renuncia al falso sufrimiento conduce a la felicidad verdadera, y la renuncia a la felicidad verdadera conduce a la compasión por los demás. Porque no hay felicidad completa mientras alguno viva en sufrimiento por ignorancia. Los Maestros del Dharma no sólo renuncian a

la falsa felicidad y al falso sufrimiento, también por amor a la humanidad renuncian a la autentica felicidad, y con sufrimiento consciente se sacrifican por la humanidad.

Si toda existencia es sufrimiento o “duhkha” es porque confundimos al deseo o “trishna” con el anhelo espiritual; por lo tanto el sufrimiento puede ser trascendido, extinguido, trasmutado gradualmente cuando amamos intensamente a nuestro Dios interno como al prójimo, entonces cumplimos cabalmente con el Noble Óctuple Sendero del budismo: 1) comprensión correcta, 2) pensamiento correcto, 3) palabra correcta, 4) acción correcta, 5) ocupación correcta, 6) esfuerzo correcto, 7) atención correcta, 8) concentración correcta. Porque sin amor consciente nada sería posible, entonces por amor consciente cesa progresivamente todo sufrimiento y felicidad falsa y ganamos el elevado amor compasivo, el dharma o la buena ley.

El sufrimiento personal y el de la humanidad

Nuestro sufrimiento personal, ya sea este físico o moral, como es natural, nos impide ver el sufrimiento del prójimo, y por este motivo principal somos individualistas, y hasta egoístas, multiplicando más nuestra soledad, y en consecuencia sufrimos más por nosotros mismos y rara vez por los demás.

Por un motivo especial, que sólo el esoterismo gnóstico puede explicar, estamos impedidos de experimentar no sólo el sufrimiento de los demás, también cualquier momento de felicidad. Si pudiéramos vivir un poco más el sufrimiento de los demás, esto nos ayudaría a vivir nuestro sufrimiento de una manera diferente.

Vivir el sufrimiento de los demás, como el propio, ayuda a ser más conscientes de nosotros mismos y de los demás. Pero muy cierto es que no estamos preparados para resistir el sufrimiento ajeno porque nos falta el amor que sirve para soportarlo. El sufrimiento de los demás, recibido sin amor sería para nosotros destructivo.

El sufrimiento de otros vivido en nosotros, por nuestra falta de amor, nos podría sumergir en una verdadera crisis existencial, hasta el punto de llevarnos a la misma locura, al menos que comenzáramos a desarrollar nuestra capaci-

dad de amar, la única capaz de enseñarnos a sufrir. Y esta sería la puerta de entrada en el Amor Universal.

El Amor Universal es el centro de gravedad en el gobierno del Logos, del que todos sus miembros participan gracias a la sangre real o espíritu crístico que les une. Es la muerte del yo, la transmutación sexual y el sacrificio por la humanidad, lo que permite purificar nuestra sangre-espíritu para unirla al Logos.

Que, por ello, el sabio autor de Zaratustra dijo: *“Escribe con sangre y aprenderás que la sangre es espíritu”*. Y Goethe exclamaba a través de su Mefistófeles: *“Este es un fluido muy peculiar”*. Y el V.M. Samael Aun Weor dirá: *“La Última Cena es una ceremonia mágica de inmenso poder”*. *“La tradición de esta hermandad dice que si dos o más personas mezclan su sangre entre una copa y luego beben de ella, quedan hermanados eternamente por la sangre”*.

Ha tenido que pasar tanto tiempo para comprender que en el Santo Grial estaba presente, a través de la sangre de cada uno de los doce apóstoles, todo el karma mundial de la humanidad. Y que la sangre de Jesús presente en aquella misteriosa copa, contenía todo el dharma de la buena ley que se necesitaba para abrir la era de salvación del Mesías.

Por ello, cuando Jesús y los apóstoles bebieron del Santo Grial comenzó en el Monte de los Olivos una terrible lucha entre los poderes del bien y del mal. Y que gracias al Cristo Jesús, con su pasión, muerte y resurrección, triunfó la luz sobre las tinieblas, para que todo aquel que anhele este camino pueda también encontrar su salvación.

Hemos dicho, que nuestro sufrimiento personal, ya sea este físico o moral, como es natural nos impide ver el sufrimiento del prójimo, y menos mal que en el camino crítico este impedimento va desapareciendo porque el Cristo Íntimo encarnado permite, poco a poco y con amor, que participemos del sufrimiento de la humanidad, como también de sus triunfos.

Es indiscutible que vivir el sufrimiento de los demás como el propio, ayuda a ser más conscientes de nosotros mismos y de los demás, y que es el “amor crítico” presente en los tres factores de la revolución de la conciencia el que sirve no sólo para cargar con nuestra propia cruz, también para ayudar al Cristo Jesús a cargar con la pesada cruz de esta humanidad.

Poder servir a la humanidad a través del propio proceso íntimo de la autorrealización es algo grandioso, maravilloso, único, especial. Que por esto sí vale la pena vivir, porque no sólo pruebas el sufrimiento de la pobre huérfana, también la compasión y la alegría de servirle. Cuando pensamos en el gran sufrimiento de Jesús y sus apóstoles, olvidamos todo el amor que también todos ellos habrán experimentado.

EI KŌAN un problema de la mente, no de la conciencia

Cuando exponemos al estudiante de sala de meditación que *kōan* es la pronunciación Japonesa de la frase China *kung-an*², cuyo sentido original es: “*Documento de un acuerdo oficial sobre el escritorio*”, obviamente, tal frase enigmática, al estudiante no le dice absolutamente nada, y mucho menos le define lo que es *kōan*.

Y si tampoco nosotros podemos explicar de modo intelectual lo que significa tal frase: “*Documento de un acuerdo oficial sobre el escritorio*”, entonces no nos queda mas remedio decir que tal frase es simplemente un “problema zen” que el maestro budista plantea al alumno para comprobar su grado de comprensión de la “verdad última”.

En apariencia hemos dado la respuesta justa, pero en verdad lo que en sí mismo significa *kōan* aún está por verse. Por lo tanto, esa frase sin sentido allí quedará estacionada en la mente, esperando encontrar en algún momento la explicación lógica que permita a la mente racional entenderla. Porque muy cierto es que primero entendemos y, quizás después, comprendamos.

2 Un *kōan* (Japonés: *kōan*, del Chino: *gōng'àn*.)

La “verdad última” es lo que en lo profundo de nuestro corazón, todos, sin saber cómo, pretendemos alcanzar. Muchos por la vía del deseo. Pocos por el camino del anhelo. Por ello, la “verdad última”, asume miles de formas en cada ser humano. Y aunque una fuerza interior nos empuja a descubrirla en nosotros, lamentablemente por ignorancia la buscamos siempre fuera.

El *kōan* budista es uno de esos medios para comenzar a aproximarnos a la “verdad última”. Que, por ello, vale la pena entender la enigmática frase. Luego veremos si también la podemos comprender por el único medio que es posible a través de la conciencia. Recordemos, comprensión es aprehensión del conocimiento interior sin el proceso deprimente de la razón.

“Documento de un acuerdo oficial sobre el escritorio”.

Ahora dejando a un lado el razonamiento lógico, apelemos al uso de la imaginación y de la voluntad en vibrante armonía. Entonces imaginamos ver sobre un escritorio un documento de un “acuerdo oficial”. Y este simple hecho de tratarse de un “acuerdo oficial” nos debería llamar poderosamente la atención. Por lo menos a mí me llama la atención. ¿Por qué llama mi atención?, porque en ese documento de un “acuerdo oficial” está la respuesta de lo que es en sí mismo el nombre *kōan*, el que sirve para alcanzar la “verdad última” por la vía de la intuición. Un “acuerdo oficial” es muy necesario entre el alma y el Ser para caminar hacia la “verdad última”. No puede haber documento

oficial más importante que éste. Pretender la iluminación sin el Ser es absurdo. Sólo mediante la voluntad del Ser se consigue caminar en la dirección correcta. Entonces ahora podemos decir que *kōan* es el acuerdo entre el Ser y el alma que sirve para resolver todos los problemas que la mente subjetiva nos presente en cada momento. Y ahora no resultará tan difícil entender y más tarde comprender los siguientes *kōanes*:

¿Quién recita el nombre del Buddha?

La conciencia búddhica no tiene fronteras, ni le detiene ninguna forma. Es el vacío iluminado e infinito, que todo lo penetra y que por todo es penetrado. Por consiguiente, sólo un Buddha puede recitar o pronunciar de modo absoluto su nombre, que es el significado de su naturaleza vacía e iluminada de eterna compasión. Si entendemos esto, ahora estamos más preparados para comprenderlo.

*Si todas las cosas se reducen a la unidad,
¿a qué se reduce dicha unidad?*

El mismo V.M. Samael Aun Weor dijo de este *kōan* que la respuesta era: Que la unidad se reduce a todas las cosas, pero que no bastaba entenderlo, era necesario comprenderlo y experimentarlo dentro de nosotros. Se trata pues, por ejemplo, de meditar en cómo al final de un día cósmico éste se absorbe en una noche cósmica. Y esto se repite incesantemente en lo infinitamente grande y pequeño para que al final nos integremos con la “verdad última” inmutable.

No es la mente, no es el Buddha, no es nada.

La “verdad última” obviamente trasciende cualquier idea, concepto, etc., por lo tanto, “no es nada” de lo conocido, “no es la mente”, “no es el Buddha”.

***Cierto monje preguntó al Maestro Tung Shan,
¿quién es el Buddha?
El Maestro respondió extrañamente:
Tres Chin (una medida) de lino.***

El Buddha es y no es. El Buddha está en todo y en nada. Por lo tanto, el Buddha está en cualquier cosa, por ejemplo, en “tres *chin* (una medida) de lino”. En esa medida, como en cada cosa está presente la “verdad última” o el estado de Buddha. Nada está excluido, en todo está Buddha.

***Un monje budhista preguntó al Maestro Chao Chou:
¿Qué sentido tiene la llegada del
Bodhidharma desde el oeste?
La respuesta fue: El ciprés que está en el jardín.***

Las profecías anuncian la llegada del Bodhidharma, el compasivo Buddha Maitreya, por el oeste ya que antes vino desde el este. Pero para la conciencia iluminada es indiferente en tiempo y espacio que venga el Bodhidharma por el oeste o por el este, pues el Buddha universal e infinito está en todas partes, por ejemplo, está presente aquí y ahora y obviamente en cualquier ciprés de un jardín.

LA ENCARNACIÓN del 5º de los 7: Logos SAMAEL

Aniversario 62 (27 de Octubre de 1954/2016)

Sabemos que la Ley de la Reencarnación ha estado presente en toda la humanidad, particularmente en religiones orientales como el hinduismo, budismo y taoísmo, incluso en algunas religiones del continente africano, también en América y Oceanía. Y no me estoy refiriendo a la creencia de que una persona fallecida volverá a vivir o aparecer con otro cuerpo, esto pertenece a otra ley, la del Eterno

Retorno de todas las cosas. A lo que me refiero en verdad es a la Ley de la Reencarnación.

El V.M. Samael dice de encarnación y de reencarnación lo siguiente: *“La encarnación es una palabra muy venerable; significa de hecho la reincorporación de lo divino en un hombre. Reencarnación es la repetición de tal acontecimiento cósmico; una nueva manifestación de lo divino...”* Es en las sectas del cristianismo, judaísmo e islamismo donde el espíritu de la reencarnación prácticamente desapareció debido a las diversas herejías de la separatividad, y por intereses oscuros del poder clerical.

Encarnarse para el espíritu es penetrar en la carne de un humano, para desde allí y como hombre celeste servir a la humanidad. Y esto lo realiza el espíritu como Cristo íntimo a través del alma humana. Penetrando desde allí la médula espinal y todo el sistema nervioso de los cuerpos solares: físico, vital, astral, mental y de la voluntad. Siendo este el pesebre del mundo interior donde nace como un niño rodeado de peligros. Que para poder crecer y cumplir su misión necesitará alimentarse de tanto sacrificio.

- *El Cristo Íntimo, no siendo lujurioso, tiene que eliminar de sí mismo los elementos psicológicos de la lujuria.*
- *El Cristo Íntimo, siendo en sí mismo paz y amor, debe eliminar de sí mismo los elementos indeseables de la ira.*
- *El Cristo Íntimo, no siendo un codicioso, debe eliminar de sí mismo los elementos indeseables de la codicia.*
- *El Cristo Íntimo, no siendo envidioso, debe eliminar de*

sí mismo los agregados psíquicos de la envidia.

- *El Cristo Íntimo, siendo humildad perfecta, modestia infinita, sencillez absoluta, debe eliminar de sí mismo los asqueantes elementos del orgullo, de la vanidad, del engreimiento.*
- *El Cristo Íntimo, la palabra, el Logos Creador, viviendo siempre en constante actividad tiene que eliminar en nuestro interior, en sí mismo y por sí mismo los elementos indeseables de la inercia, de la pereza, del estancamiento.*
- *El Señor de Perfección, acostumbrado a todos los ayunos, templado, jamás amigo de borracheras y de grandes banquetes, tiene que eliminar de sí mismo los abominables elementos de la gula.*
- *Extraña simbiosis la del Cristo-Jesús; el Cristo-Hombre; rara mezcla de lo divino y de lo humano, de lo perfecto y de lo imperfecto; prueba siempre constante para el Logos.*

*La Gran Rebelión,
V.M. Samael Aun Weor*

La primera vez que el Cristo Íntimo nace en un alma auténtica, a esto se le llama “encarnación”; cuando lo hace más de una vez, a esto se le llama “reencarnación”. Y en un principio el Cristo Íntimo desde el alma humana se vestirá con distintos cuerpos físicos, fenómeno que ocurre sólo en las dos primeras Piedras Filosofales. Hasta que un día conquista la tercera Piedra Filosofal, entonces podrá vivir para siempre en un único cuerpo físico inmortal. Y

los motivos por los cuales el Cristo Íntimo encarnado la primera vez pierde este derecho, esto sólo se puede comprender estudiando la Gran Obra.

Y para comprender el motivo de la encarnación del Cristo Íntimo con sus distintas reencarnaciones, vale la pena meditar en el siguiente versículo del Señor Krishna: *“¡Oh Bharata! toda vez que declina la religión y prevalece la irreligión, me encarno de nuevo (es decir me reencarno) para proteger a los buenos, destruir a los malos y establecer la religión, me encarno (o reencarno) en distintas épocas”*. Y entendido este motivo de la divina compasión del Cristo, ahora comprendamos mejor la misión del Logos Samael.

Esta es la tercera vez que el Logos Samael se encarna en su alma humana, o Aun Weor, que por ello le llamamos con gran devoción V.M. Samael Aun Weor. Y vestido hoy con su cuerpo inmortal o momia egipcia, hasta la séptima Piedra Filosofal no tendrá necesidad de vestirse con otros cuerpos físicos. Y como alma y cuerpo físico inmortal, hasta el mismísimo cuerpo físico inmortal se convertirá en alma, de modo que todos sus procesos espirituales se reflejarán en su alma y en el cuerpo inmortal, igual que un Jesús.

Ahora las distintas transfiguraciones que el Cristo Íntimo sufre por ser la misma “verdad” encarnada y en constante acción, no sólo se reflejarán en el alma humana y divina con sus distintos cuerpos de oro, también ésta se reflejará en el cuerpo inmortal con todos sus magníficos poderes.

Ahora, sí vale la pena estudiar la misión del Logos Samael en el Maestro Aun Weor, que es su incomprensida misión apocalíptica, y de la cual dijo: *“Nunca se está más cerca de la autorrealización que cuando se está junto al 5º de los 7; y nunca se está más cerca del abismo que cuando se está junto al 5º de los 7.”* Actualmente nos encontramos en la Quinta Raza Raíz o de los arios, en la Cuarta Ronda Física o Período Terrestre. Que es el punto más lejos de la espiritualidad de una humanidad, y el más próximo al de la materialidad.

Por lo tanto, con el Logos Samael encarnado, y en la misión que está cumpliendo de enseñar la “quinta verdad” o la magia sexual públicamente, nunca se está mas cerca de la autorrealización, y nunca se está mas próximo al abismo de la Muerte Segunda. Y ya lo vemos, que muchos rechazan los beneficios que de él podrían recibir, siendo muy pocos los que aceptan el camino de la regeneración. Por ello: *“¡Oh Bharata! toda vez que declina la religión y prevalece la irreligión, me encarno de nuevo (es decir me reencarno) para proteger a los buenos, destruir a los malos y establecer la religión, me encarno (o reencarno) en distintas épocas”.*

Jesús, como Logos Solar o como el mismo Señor Krisna, podría decir exactamente lo mismo, aunque con distintas palabras:

¡Me encarné como Gabriel entre los protoplasmáticos de la Primera Raza Raíz!

¡Me reencarné luego como Rafael entre los hiperbóreos!

¡Me reencarné como Uriel entre los lemures!

*¡Continué reencarnándome como Michael
entre los atlantes!*

*¡Y ahora estoy reencarnado como Samael
entre los arios, porque soy el mismo Logos Solar!*

Es sólo cuestión de Vibración

Sábado, 5 de Noviembre de 2016

Ayer en tercera cámara, expliqué al final de la reunión que los trabajos de “muerte” en esta cámara son una lucha terrible entre dos vibraciones, la del ego animal y la del Cristo Íntimo. Y esta mañana pensé que debería escribir sobre ello algo. Y entonces curiosamente recibo esta imagen del “Cristo Íntimo como energía”, que me confirma claramente que sobre la vibración debo decir algo a propósito del camino interior, y eso me propongo ahora.

Que la energía exista separada del movimiento, y que la materia exista separada de la forma, es algo imposible de creer. Que por ser este un tema tan interesante, lo explico en la conferencia titulada: *El Sonido Universal*. Y es de tal explicación que deriva que el sonido, verbo, palabra, etc., actuando sobre la “energía quieta” la mete en movimiento, y actuando sobre la “materia sin forma”, le transforma en infinitas formas geométricas.

Entonces dando por hecho que la “energía en movimiento”, y la “materia con forma”, por el poder del sonido, verbo o palabra, etc., es indiscutiblemente vibración. También podemos afirmar que gracias a la corriente del sonido universal, tenemos básicamente siete tipos de vibración,

energía o materia: la física o mecánica, la etérica o vital, la emocional o astral, la mental, la de la voluntad o causal, la de la conciencia y la del espíritu puro.

Lógicamente si todo es un tipo de vibración, por lo tanto el trabajo interior es sólo cuestión de cambio de vibración, de saber cómo transformar una vibración inferior en otra superior. Y como dice el V.M. Samael Aun Weor, no basta para ello el esfuerzo físico o mecánico. Ni son suficientes los esfuerzos vitales, astrales, mentales o causales. Es necesario hacer esfuerzos con la conciencia a fin que esta poco a poco vaya despertando.

Pero no menospreciemos los esfuerzos físicos, vitales, emocionales, mentales y de la voluntad, que son la escala de vibración que permite llegar hasta la conciencia. Y desde la vibración de la conciencia aprender a entrar en contacto con la vibración del Íntimo Ser. Y para ello sirve cualquier ejercicio esotérico, desde el más simple al más complejo, para con el poder del sonido verbal o silencioso, poner en una actividad superior nuestros siete tipos de energía.

Y para que cada “yo” se desintegre y deje libre a la porción de esencia que tiene atrapada psicológicamente, no es suficiente individualizar a tal “yo” para un análisis exhaustivo, necesario es también cultivar, antes, durante y después, una buena relación con Ella, la Divina Madre, que ayuda tanto en el proceso de auto-observación, comprensión y eliminación del “yo”, todo gracias a su alta frecuencia vibratoria que mantiene en acción a la esencia o conciencia libre.

¿Por qué los trabajos de “muerte” o desintegración del “yo” se aceleran aun más en presencia de la vibración del Cristo Íntimo y de la Divina Madre? Porque se juntan dos poderes en uno. Él tiene el poder de perdonar, y Ella tiene el poder de eliminar. Por ello morimos mas rápidamente como conciencia o alma, y en consecuencia muere el “yo”. Que es por ello que en tercera cámara estas dos partes del Ser están muy presentes.

Podemos y debemos en cualquier cámara del templo invocar el perdón del Cristo. Podemos y debemos en cualquier cámara del templo invocar el poder que tiene Dios Madre de eliminar. También podemos hacerlo en nuestro propio hogar y Ellos nos asistirán. Igual podemos llamarlos en cualquier lugar donde en Ellos nos podamos concentrar, meditando siempre en ambos poderes: el del perdón y el de la eliminación.

Y es así como en nuestra cámara interior conseguimos establecer esa lucha terrible entre estas vibraciones antagónicas: las vibraciones del “yo”, y las vibraciones del Cristo Íntimo y de la Divina Madre Kundalini, Ram Io, etc. Tuve que llegar hasta la tercera cámara para poder entender nuestra relación con el Logos Solar encarnado en Jesús, y como Cristo Íntimo salvador en nosotros. Entonces comprendí el poder que tiene el Cristo, el del perdón de los pecados.

Sabía que el poder de Dios Madre, de eliminar lo impuro, el “yo”, le venía de no estar Ella vinculada al pecado original. Ahora sé que al nacer de Ella, de modo immaculado

el Cristo Cósmico, como su Hijo, y al ofrecerlo en sacrificio por amor a la humanidad, ahora el Cristo en general, -histórico o íntimo-, tiene con Ella el poder de perdonar y de eliminar cuando de modo sincero nos arrepentimos. Y uno se arrepiente cuando aprende a ponerse en el lugar de los demás.

Que sirva pues de verdad cualquier práctica esotérica para conquistar una vibración superior con la cual siempre vencer una vibración inferior o del “yo”, por ejemplo, la simple vocalización o cualquier mantralización. Hagamos de la oración murmurada o sentida en el corazón una elevada y sutil vibración para de amor siempre seguir muriendo. Y de las cadenas magnéticas con las que primero irradiamos amor, luego con el monosílabo *Aum* invocamos a Dios o el Logos, etc., con esta práctica aprendamos a recibir y a dar la más elevada vibración del amor consciente. Que la “asana sagrada” con Ram Io, nuestra Divina Madre, en movimiento armonioso hacia atrás y hacia delante, lance continuamente al abismo de la Muerte Segunda a los demonios rojos de Seth que hemos comprendido. Y sobre todo que el mortífero mantra *Krim*, como una lanza bien afilada, termine de aniquilar las mas íntimas y diabólicas vibraciones del “yo”. Recordemos que es sólo saber usar la vibración, es sólo cuestión de vibración.

Abrir nuestro corazón al Ser interior

Para abrir el corazón a nuestro Ser interior tenemos que comprender en qué modo la mente, en general, impide este encuentro amoroso entre lo que de alma tenemos y el Ser, es decir, entre el amador y el amado. La mente es una y, sin embargo, son muchas las mentes, debido a la presencia del “yo” pluralizado. La mente tiene 49 niveles, y el intelecto es su parte más superficial. Pero toda la mente se sintetiza en tres partes: la exterior o sensual, la intermedia y la interior. Son la “mente sensual” y la “mente intermedia” las que impiden la apertura de la “mente interior”; por ello, cuesta tanto sentir y amar al Ser intensamente y de modo natural.

Cuando digo “nuestro Ser interior”, no me refiero exclusivamente a un único aspecto del Ser, por ejemplo, al Ser como Padre, como Hijo o como Espíritu Santo, también me refiero a nuestra adorable Divina Madre que, como dice el V.M. Samael, Ella es un derivado del mismo Ser. 49 son las “partes del Ser”, que son los 12 salvadores interiores o 12 apóstoles íntimos. Y el doble de estas 12 partes del Ser son los 24 ancianos del Apocalipsis particular. 24 más 24 es igual al 48, más el Ser en el Absoluto, son los 49 fuegos del Ser interior profundo. Y aunque cada parte del Ser tiene una función específica, sin embargo, amando a una sola de ellas estamos en relación con todo el Ser.

Que la “mente sensual” jamás conecte con el corazón, y en consecuencia tampoco con el Ser íntimo, es muy lógico pues siempre está identificada con los sentidos físicos, especialmente con el sentido de la vista del que jamás se separa ni un instante; por ello, mente y vista es como un mismo órgano. Y esto explica muy bien por qué cuando meditamos debemos cerrar los ojos para aislarnos de este sentido. Sin embargo, la “mente sensual” es muy necesaria para movernos en este mundo tridimensional. Los sentidos físicos informan a la “mente sensual” de lo externo, pero nada pueden decirle de la vida interna.

Las impresiones, sensaciones y percepciones externas se transforman en la mente en conceptos, y esto constituye la “mente intermedia”. Entonces, creemos en estos conceptos externos como una verdad definitiva y absoluta, para que, un día y sin más, dudemos de ellos ante la aparición de nuevos conceptos. Y mientras creemos o no creemos en tales conceptos externos, nos olvidamos de lo fundamental, el Ser. Y así vivimos la vida y los estudios gnósticos, creyendo en un principio, luego dudando de ello. ¿Y por cuál motivo dudamos? Creemos y dudamos porque nos falta la experimentación directa.

Crear en una teoría no es malo si procuramos luego experimentarla con la práctica esotérica. Dudar sobre una experiencia directa, tampoco es malo si no perdemos la fe en el Ser. La sabiduría dice: “*¡Duda, pero duda con fe!*”. Y esa frase lo explica bien todo. En el estudio gnóstico podemos pasar años “contentos” de vivir la Gnosis desde la

perspectiva de la “mente sensual” y de la “mente intermedia”, satisfechos de razonarla constantemente, y de creer o no creer en ella. Y quizás un día cansado de lo mismo, comenzamos a dudar con fe. Aquí comienza la apertura de la “mente interior”.

La apertura de la “mente interior” es el único modo de conectar con el corazón, que es la morada de la fe en el Ser. Abrir nuestro corazón a nuestro Ser interior, siendo urgente, sin embargo, no es algo necesario para todos. Debe cada uno llegar allí por el propio anhelo y no por la simple curiosidad. La apertura de la “mente interior” es sólo para quienes han podido verse engañados por la “mente intermedia”. Pero si esto aun no lo hemos visto es porque aun estamos satisfechos con la Gnosis de la “mente intermedia”. Y por lo tanto lo que sigue ahora nos resultará demasiado abstracto e imposible.

Abrir nuestro corazón, al Ser interior

Con la apertura de la “mente interior” comienza también el final de la “mente intermedia” o de las creencias, porque cuando la fe del Ser llega, ya no es necesario creer. *“El que tiene fe no necesita creer”*. El contacto con el Ser en el corazón disuelve las dudas de la mente. Así comienza la apertura de la “mente interior”. Imaginación, inspiración e intuición son los tres pasos para la apertura de la “mente interior”, y esta enseñanza es un legado del V.M. Samael Aun Weor. También nos ha dicho que imaginar es ver; inspirarse, es elevar nuestro sentir; intuir, es penetrar en la esencia de todo, que es la verdad oculta en ello.

La imaginación debe volar en las alas de la inspiración. Y si no tenemos tales alas, podemos y debemos comenzar a crearlas. Pero teniendo muy presente que las emociones negativas se opondrán a ello, impidiendo que elevemos el sentimiento o inspiración a lo máximo, que sirve para crear un puente entre la mente y el corazón. Y estas emociones negativas son principalmente el miedo, el resentimiento, la ira, el orgullo, etc. Por lo que sirve mucho limpiar de ello el corazón con el remordimiento, el arrepentimiento y el perdón. Proceso que se vive en el corazón con gran dolor y derramando muchas lágrimas.

Prueba uno remordimiento cuando se pone en el lugar de los demás. Y como es natural, se arrepiente uno de haber hecho de aquella persona un juicio equivocado. Y perdonando a tal persona, somos perdonados nosotros. Esta lucha, corazón contra corazón, es decir “corazón noble” contra “corazón egoísta”, la debe vencer el “corazón noble”. Y esto abre surcos nuevos que van desde la mente hasta el corazón, cambiando nuestra manera de pensar y de sentir simultáneamente. Así se va abriendo poco a poco la “mente interior”. Sin embargo, se necesitan muchas batallas para derrotar a la “mente intermedia”.

La intuición es la certeza que en mi corazón mora mi Dios, mi Ser. Y no es necesario sentirlo, esto es simplemente así. No hay que sentir su amor. No hay que esperar a sentirlo como una emoción. Hay que amarlo o amarla, porque es Él y es Ella a la vez. Se ama al Ser, entonces es cuando se le siente. No se puede sentir el Ser si no le amamos. Y le

amamos porque la intuición lo está gritando así: *¡Allí está tu contacto con el Ser! ¡No esperes a sentirlo, ámalo!* Y el amor con el cual lo amas, es el mismo con el que Él te ama. Y cuanto más lo amas, más te sentirás amado por tu Ser. Y si no le amas, nunca sentirás su amor. Cuando quiero sentir el amor de mi Ser, entonces tomo yo la iniciativa, le amo poco a poco, le amo un poco más, y sigo amándole, como cuando amo a un ser querido, que le amo porque es parte de mí y yo soy parte de él. Le amo porque no quiero que sufra. Le amo para que sea feliz. Amo a ese ser querido porque quiero lo mejor para él o ella. Así amo a mi Ser. Y amando me siento amado. Amo hasta donde más puedo, y sufro amando. Y este sufrimiento me hace llorar, que son lágrimas de alegría y de dolor. Ahora es amor, dolor y llanto, que es igual para un ser querido, como lo es para mi Ser, ya sea este mi Madre Divina o mi Padre interno. Que es lo mismo si es un hermano carnal o un hermano gnóstico. Y hasta podría ser una persona que en la calle camina triste, por ejemplo, un anciano, o un joven temeroso del futuro. No hay diferencia entre amar a una persona común y el amar al Ser con todas sus partes. El amor no distingue lo humano de lo divino. El amor es primero compasivo, enseguida desinteresado, por ello puro hasta más no poder. *¡Ay, cuanto es bello amar!* Pero el amor es sufrido porque sabe que es incomprendido. Pero siempre vale la pena amar aunque duela mucho, y no esperar nunca ser amado. Se vive para amar, no para que nos amen. Amando probamos el amor del Ser.

La “filosofía del vacío” o del “no pensamiento”

El V.M. Samael Aun Weor nos dijo lo siguiente en su casa de la Ciudad de México, cuando entonces le presentamos un folleto de lo que sería la promoción internacional del congreso internacional Caracas-Venezuela: *“La Gnosis vive en los hechos y no en las especulaciones intelectuales, y es difícil de encontrar aun en los pensamientos más nobles.”*

Este nuevo pensamiento, corregía un pensamiento del folleto que era del mismo Maestro, actualizándolo con uno que sin duda era mejor. Entonces me impresionó tanto su contenido, tanto que nunca lo he podido olvidar, porque definía mejor la Gnosis. Y que según mi comprensión era una definición gnóstica muy al modo budista, que tiene en consideración la “filosofía del vacío” o del “no pensamiento”.

En el “no pensamiento” se encuentra la clave de la “filosofía del vacío”, que consiste en la transmutación del deseo mediante la fuerza del amor, para crear en nuestro interior un vacío iluminador. Vacío que sólo es posible donde no existe deseo de pensar. Porque donde hay deseo de pensar, entonces allí están presentes las innumerables formas mentales que impiden la acción de la conciencia.

Reitero, las formas mentales existen donde hay deseo. Todas las cosas están hechas por el deseo de existir, todas las

formas desaparecen cuando es presente el amor, la conciencia y el Ser. Un planeta y toda la manifestación, es deseo cristalizado. Es el deseo de existir el que da forma a todas las cosas. Y claro está, sí es posible vivir en el “no pensamiento” o vacío iluminado.

El “no hacer” es hacer sin deseo o ansiedad; el “no pensar” es pensar sin deseo, esto es pensar profundamente como un día dijo el V.M. Samael Aun Weor cuando cruzando una avenida del centro de la Ciudad de México le pregunté: *¿V.M. Samael, usted en este momento está pensando?* A lo que mirándome fijamente me respondió: *¡Claro hermano, pero profundamente!*

Por lo tanto, no se trata sólo “de no pensar” o “de no hacer”, lo importante es aprender a “pensar” y a “hacer” sin poner en ello tanto deseo o ansiedad, que es la misma fuerza sexual bruta que se acumula en la mente-sentimiento, y que al no ser transmutada cristaliza siempre en el “yo” pluralizado, y que para reducir su potencia debe ser transmutada regularmente, como casado o como soltero.

Todos sabemos de los grandes beneficios de la transmutación sexual, especialmente en la mente, como esta se aquieta, volviéndose más receptiva, lo que da más oportunidad al corazón y con ello a la emoción superior. Entonces puede uno sentado o caminando “no pensar”. Y por el contrario, lo difícil que es tener “un sólo pensamiento”, luego “no pensar en nada” cuando no transmutamos.

Cuando transmutamos, es más fácil orar y entrar en relación con el Ser. Es el deseo, no transmutado, el que tensio-

na el sistema nervioso impidiendo la experiencia del “vacío”. Y es el deseo, en su estado bruto, como electricidad-magnetismo, que al no ser usado correctamente crea una tremenda tensión psicológica, que por ello la humanidad fornicia para liberarse de ella.

Y los beneficios del “no pensamiento” son tantos, tantos, que por ello vale la pena seguir un camino así: se disipan las preocupaciones y por ello somos fuente de esperanza y de inspiración; el vacío atrae lo bueno y repele el mal; el tiempo se vuelve bastante relativo, lo que permite hacer un mejor uso de él; la intuición se convierte en el sentido más importante para la mente y el corazón; la auto-observación, la comprensión y la eliminación del “yo” es más constante; la naturaleza nos abre poco a poco sus puertas; las aves del cielo y de la tierra no nos temen tanto; somos más visibles para los VV.MM. de la Logia Blanca, pero invisibles para las fuerzas del mal; y como dijo Tomas de Kempis: *No somos más porque nos alaben, ni menos porque nos vituperen porque soy siempre el que soy*; ahora sí, la castidad se vuelve nuestra arma secreta, que asegura en cada paso el triunfo del Ser, y el nuestro.

Sacrificio por la pobre humanidad doliente

¿Por qué la divinidad ama a esta humanidad, a pesar de estar tan degenerada? Tanto la ama que, por amor, le ha ofrecido a sus mejores hijos, Cristos o Budas, que son sus grandes iniciados en la luz. Y ésta, sin ningún reparo, los ha perseguido, y sin más los ha asesinado. Sin embargo, la divinidad continúa perdonando siempre, y a dar nuevas oportunidades. ¿Por qué tanta misericordia? Porque, aunque no lo creamos, la involución y su Muerte Segunda es increíblemente un acto de amor de la gran Ley y de la Divina Madre. Aunque tal acción tan severa parezca solo cruel. Sin embargo, es también un acto de compasivo amor cuando la conciencia atrapada en el “yo” no tiene espacio para el remordimiento, y mucho menos para el arrepentimiento. Que es por ello que el amor misericordioso se vuelve duro, severo. Repito, es inmenso el amor de la divinidad por esta humanidad tan degenerada.

Podemos comprender este amor compasivo de la divinidad por la pobre humanidad doliente, solo si tenemos la información exacta que explica objetivamente lo que fue

y es el pecado³, especialmente el “pecado original⁴”. Resumidamente por pecado entendemos: *“Cualquier acto que se aparta de lo recto y justo”*. Pero lo que en sí es el “pecado original”, esto está bien velado para la humanidad, que por ello se justifica en parte la gran misericordia divina por la humanidad, porque ésta “no sabe que no sabe”, “ignora que ignora”. Y cuando una parte muy selecta de la humanidad tiene la información completa de lo que es el “pecado original”, y sin embargo no se interesa, de nuevo aquí se presenta la inmensa comprensión de la divinidad que, a todos los que conocemos el camino iniciático, nos desconcierta. Es obvio, entonces, que el camino de la auto-realización no es obligatorio.

El “pecado original” o pecado ancestral, es el pecado que nos aparta de lo más recto, justo y verdadero dentro de nosotros mismos, es decir, de nuestro real Ser espiritual. Y, por lo tanto, la consecuencia de ese pecado es la caída moral y espiritual del hombre y de la mujer. Porque así como nuestra vida física tiene en el sexo su origen y su vida, igualmente el alma está en relación con el Ser a través de la misma energía sexual. Que, por ello, el “pecado original” es distinto a cualquier otro pecado, porque es un pecado sexual que atenta directamente contra el alma, im-

3 Pecado (latín peccātum) es la transgresión voluntaria y con conocimiento de un precepto religioso. En Teología moral se lo considera «un acto malo, o la omisión culpable de un acto bueno obligatorio». Por extensión, se denomina pecado a todo aquello que se aparta de lo recto y justo, o que falta a lo que es debido.

4 El pecado original, también llamado pecado ancestral, es la doctrina cristiana de la mancha de la humanidad por el pecado como consecuencia de la caída del hombre, originada por la rebeldía de Adán en el Jardín del Edén.

pidiéndole a ésta vivir en el Ser del cual procede. Y esto es la fornicación, el pecado que de modo “inocente, ingenuo e ignorante” se practica en la llamada sexualidad normal o infrasexual, y que de todos los modos posibles tiene un único fin: arrancar de nuestro cuerpo el fruto sexual. Que, por perder la energía sexual, la humanidad está condenada y no lo sabe.

Y aunque en muchos tiempos se ha enseñado a la humanidad el método de la transmutación sexual, siempre son muy pocos quienes la aceptan; y de los que la aceptan, muy pocos son los que la practican bien; y de los que la practican bien, muy pocos son los que superan las pruebas del camino. Y no importa que digamos que estamos en los tiempos del fin, siempre son muy pocos los que de verdad comprenden esto. Por ejemplo, que la actual Quinta Raza Aria ha llegado a su final, que, como las razas anteriores, su viaje comenzó en Acuario y está concluyendo en Acuario. Porque una raza vive lo que dura el viaje del sistema solar en relación del cinturón zodiacal. Y esta órbita cósmica de 360° se calcula en años terrestres del siguiente modo: multiplicando cada grado de la órbita por 72 años, es decir 360×72 , y esto es igual a 25.920 años que es, de modo terrestre, el tiempo de vida de una raza.

¿Podríamos afirmar que en el viaje del sistema solar por todo el cinturón zodiacal, nos encontramos en el “último grado” de su órbita de 360° , entre los últimos 72 años? Seguramente que sí, pero para poder afirmar una cosa así, tenemos que tomar en cuenta el “katún-13 de los mayas”,

que está dicho se cumplirá entre el 2040-43. Y si al año 2040 le restamos un grado de esta órbita, es decir 72 años, el resultado será este: 1968 años, que nos pone en relación con los inicios de la “nueva era de Acuario”, año 1962. Después de esto, leamos el texto que sigue del V.M. Samael Aun Weor, y saquemos nuestra propia conclusión:

«Discípulo: Cuando se habla del 2500 como el año en que habrá de concluir la actual Quinta Raza, ¿debemos tomarlo como un número simbólico u obedece a alguna cronología?

Maestro: Es simbólico, y por eso lo hemos citado en *La Doctrina Secreta de Anáhuac*. Es una fecha simbólica que coincide con el momento en que se rasga el séptimo sello del Apocalipsis de San Juan. Significa que se rasga el séptimo sello, porque $2 + 5 = 7$. La humanidad ha rasgado 6 sellos hasta la fecha actual; luego tiene que rasgar el séptimo sello, y se dice simbólicamente que es en el año 2500, pero no hay que tomarlo literalmente, no. El comienzo de las catástrofes definitivas está en el año 2043, porque el katún-13 comienza en el 2043 (el katún-13 de los mayas). Eso está escrito y eso lo saben todos los sabios del Mayab. Le preguntaba yo a un anciano maya en Palenque:

- “¿Tu hijo lo verá?”. Entonces el anciano contestó:
- “No, mi hijo no lo verá”.
- “¿Tu nieto verá el katún-13?”. Contestó:
- “Mi nieto sí lo verá”...

El katún-13, como los otros 12 katunes, se cumplirá al pie de la letra. Cada uno de los 12 katunes ha sido exacto; ninguno ha fallado. El katún-13 entra por ahí por el año 2043. Ellos ponen un promedio entre el 2040 y el 2043. Poco más o menos, eso le ponen los mayas al katún-13.»

Aunque no sepamos exactamente el momento final de esta Quinta Raza Aria, las profecías y sus cálculos matemáticos astronómicos nos dicen que el momento de la “gran catástrofe” está allí esperando, sin que la pobre humanidad doliente sea consciente de ello. ¡Qué triste es esto! ¿verdad? Justas, por ello, son las palabras del V.M. Morya:

*¡Oh Señor!,
a quien se denomina el Compasivo,
contempla a tus hijos sumidos
en la oscuridad humana.
Oscuridad, oscuridad, oscuridad.*

Pero no podría ser de otro modo, pues somos relativamente una humanidad joven si tenemos en cuenta que allá en el continente Mu o Lemuria, en los tiempos de la “gran rebelión de los ángeles”, nuestros hermanos mayores apenas si tenían conquistada la primera Piedra Filosofal, de las siete que deben ser cristalizadas en el duro trabajo de la Gran Obra interior:

*Luz, luz, luz.
Sin la oscuridad no habría luz,
porque solo en la oscuridad
podemos contemplar la luz.*

*Mas, donde Tú moras,
¡Oh Señor!,
No existe luz ni oscuridad.
Todo es Uno.*

Que, por ello, la divinidad ama tanto a nuestra humanidad, porque sabe de sus límites espirituales. Y aunque no lo creamos, pone en alguno de sus hijos su esperanza. Mientras también sabe que todos y sin excepción, tienen el derecho a la felicidad, más allá de eso que se llama la maestría, simplemente porque son los instrumentos para que un mundo como el de la Tierra pueda existir:

*Misterio de Misterios.
Santo de Santos.
Incomprendido por los hombres,
Él permanece claro;
mas, comprendido por las mentes humanas,
su claridad se vela.
Tal es la ley.
Seguid el estandarte de la batalla⁵.*

Por lo tanto, ya basta de ver en nuestra pobre humanidad doliente sólo su lado perverso, también veamos su ignorancia que es mucha. También veamos que desde hace 18 millones de años, arrastra consigo el terrible “pecado original”. Y que además de ser esotéricamente una humanidad joven, además ciertos “individuos sagrados” o Elohim, cometieron errores importantes, de cálculos matemáticos.

5 Del libro: *Hojas del jardín*, de Morya.

Sí señor: *¡Misterio de Misterios! ¡Santo de Santos! ¡Incomprendidos por los hombres!*, como dice el V.M. Morya.

¿Otra Navidad más solo(a)? ¡No!, solos nunca estamos

Ayer martes, 15 de noviembre, sentí que la naturaleza comenzó a entrar en su recogimiento o pausa magnética especial. Comenzando esto a crear la atmósfera mágica que precede a la Navidad de la natura. Y mientras esto lo percibía en mi interior, allá afuera el ambiente era el normal de una tarde-noche de Roma, aún sin esos adornos de la Navidad. Estoy seguro que esto ocurre por todo el hemisferio norte de pueblos y ciudades, en días y horarios distintos, pero sin que la mayoría de esta parte de la humanidad se percate de ello. Para que solo unos pocos se den cuenta del fenómeno en que el Sol se aleja al hemisferio sur para llevar allá, con tanto amor, calor y energía vital. Mientras que esa mayoría de personas continúan creyendo que la Navidad llega solo cuando los negocios comienzan a promover sus ventas con luminosas decoraciones. Y como ocurre fuera de nosotros, lo mismo sucede en nuestro interior cuando creemos que el Ser nos abandonó para siempre.

¿Otra Navidad más solo(a)? ¡No!, solos nunca estamos. A menos que no comprendamos el misterio cósmico de la Navidad o del nacimiento del “Niño Sol”, entonces es normal sentirse solo, muy solo, terriblemente solo en medio de la familia, de un grupo de amigos o entre la multitud. Pero también se prueba una gran “soledad espiritual”

cuando en medio de todos sabemos lo que significa una ¡feliz Navidad!, sin que los demás comprendan estas dos profundas palabras. Pero es mejor sentirse solo por comprensión, que sentirse solo por pura ignorancia, que por ello las gentes se esconden en una falsa alegría. El invierno en el norte es oscuro por las noches tan largas y los días tan cortos. El invierno en el norte es frío por la ausencia del sol. El invierno es silencioso en medio del contaminante ruido de la ciudad. Y, sin embargo, en medio de tanta tristeza invernal brilla una extraña esperanza en el cielo exterior e interior que ninguno puede ni sabe cómo definir.

Cuando aquí en el norte nos abandona el Sol físico, para con amor y sacrificio servir a la humanidad del sur, donando su vida, calor y alegría en abundancia, es normal que aquí probemos lo contrario: una gran debilidad, mucho frío y cierta nostalgia. Entonces, solos y en medio del frío y de la oscuridad invernal, la circunstancia nos obliga a buscar a nuestro propio Sol interior o Cristo Íntimo. Y es así como la propia Madre Natura y nuestra Divina Madre, en el solsticio del invierno cada año, nos persuadan a comprender y a vivir el misterio gnóstico de la propia Navidad del Corazón. Ahora estas dos palabras tan mal usadas, ¡feliz Navidad!, comienzan a adquirir un significado diferente, más trascendental, el de ser feliz porque algo divino está naciendo en nosotros, es la estrella del amor, que como fe y esperanza brilla de modo especial en medio de nuestra oscura ignorancia, que por ello sirve que el Sol físico nos deje y regrese muchas veces.

Pero antes de que esta estrella de esperanza en lo más alto de nuestra conciencia alcance todo su esplendor, en lo más bajo de nuestro árbol de Navidad, en la propia raíz de nuestra columna vertebral, no puede faltar la transmutación de nuestras secreciones sexuales, a fin de que al mítico árbol de la Navidad nunca le falte su alimento primordial: el agua de vida. Porque ya lo dijo el poeta alemán Goethe: *Toda teoría es gris y solo es verde el árbol de dorados frutos que es la vida*. Obviamente se trata de la vida sabiamente vivida a través del camino iniciático. Y si con continuidad de propósitos trabajamos, del mismo árbol obtendremos no solo la encarnación del Niño Sol, nuestro Cristo Íntimo, también su cruz de muerte y resurrección. Porque no es suficiente que en el invierno procuremos el calor de una estufa para no morir de frío, también procuremos que, aquello que de alma tenemos, tampoco sufra con el invierno de este Kali Yuga, por falta del calor de la fe y del amor. Y como dicen los textos sagrados, mejor:

“Encendamos la flama de nuestro corazón, como antorcha bendita que es la luz del Señor, como fuente sagrada de mística emoción, donde brota el más limpio torrente de amor. Encendamos la flama de divina dulzura, en la que silencioso el Maestro fulgura. ¡Descorred el velo que cubre a los espíritus celestes! Ved que cada hombre y cada mujer son una estrella, igual que lámparas misteriosas colgadas del firmamento. Dios es la flama que bulle en todo, la vivificante geometría de todo. Por eso el número es santo e infinito, es eterno. Allí donde Él

reside, no hay diferencias: la diversidad es la unidad”.

*Será otra Navidad sola y muy triste
si en medio de tu propia fría oscuridad
no fueses capaz de invocar
con “amor y fe” al niño Jesús, el Cristo Íntimo;
y si además no trabajases con Él
cada día de este invierno.*

*Y esperando que no sea así,
anhelo que tengas en tu corazón
una muy feliz y cálida Navidad.*

¿Por qué y para quién escribo REFLEXIONES GNÓSTICAS?

Imagino que en general se piensa que cuando escribo *Reflexiones Gnósticas*, es para todos. Pues esto no es así. La verdad es que son escritos de lo que en la actualidad vivo, que seguramente son también útiles para cierto momento del camino de algunos hermanos gnósticos. Que es semejante a lo que ocurre al misionero gnóstico, que al dictar una conferencia a sus estudiantes, sabe muy bien que no todos le escucharán. Por lo tanto, es imposible escribir y hablar para la mayoría, aunque las reflexiones puedan llegar a todos.

Y pocos saben que se escribe también para uno mismo, que no es por egoísmo, es simplemente que uno de sí mismo debe aprender, o mejor dicho, debe aprender de la propia motivación que sin duda le viene de su propio Ser. Por ello se daba el caso en el que el V.M. Samael Aun Weor, en su casa de la Ciudad de México, de pronto pedía a algún misionero que del libro *Psicología Revolucionaria*, le leyera algunos capítulos. Y estos con mucho gusto lo hacían, para que en algún momento de la lectura, el V.M. interrumpiera para decir: —*Por favor lee de nuevo ese párrafo*. Y el misionero lo leía. Entonces, el V.M. se expresaba así: —*¡Qué interesante este párrafo!* Y claro está que el misionero sorprendido de aquella actitud del Maestro le decía:

—V.M. *por qué dice esto, si usted mismo escribió este libro.* Enseguida llegaba la respuesta sorprendente del Maestro: —*Yo mismo debo estudiar y meditar mis libros, cuyos mensajes vienen de las partes más elevadas de mi Ser.*

Por lo tanto, que sirva este ejemplo para que se comprenda el verdadero motivo de todas estas reflexiones que han estado recibiendo. Que son reflexiones que de adentro llegan. Que no sólo a mí llegan, también a todo aquel que cada día procura vivir el camino. Y que al salir de sí estas reflexiones, dejan un espacio libre e incierto, pues nunca se sabe lo que luego vendrá. Mientras tanto, y en mi caso, esperando la inspiración del Ser, vivo una especie de sensación de abandono del Ser, que es todo lo contrario de lo que pruebo cuando la motivación se presentó. Entonces sufro impacientemente la espera de la inspiración superior, motivo por el cual una alma del camino me dio esta sencilla pero profunda enseñanza: *“Observa el Manzano con sus distintas fases, la época cuando está echando hojas; otra en la cual están brotando sus flores, encantándonos con ello la vista; luego frutos de los que también disfrutamos; la época del invierno, cuando entra el manzano como en introspección, que ahora no vive solo para dar, sino para ayudarse a sí mismo, para tomar fuerzas para un nuevo ciclo de su vida, que será de nuevo para dar”.* Y con ello comprendí claramente cual debía ser mi actitud con cada una de las reflexiones y sus pausas.

Espacio libre para nuevas reflexiones, que se gestan con amor y dolor, y que son elementos indispensables y pu-

rificadores para de continuo estar estudiándose uno a sí mismo. Sin duda es también gratificante cuando algún hermano gnóstico escribe algo al respecto de alguna de tus reflexiones escritas o de alguna conferencia dictada, como ésta que anexo. Sin embargo lo mas interesante es cuando salta la chispa de una motivación que viene del Ser, y entonces sientes que para comprenderla mejor, con alguien la debes compartir.

«Saludos Rafael:

Un abrazo fraternal! Gracias por todo lo que nos viene compartiendo desde hace un buen tiempo. Maravillosa instrucción y sabiduría en sus escritos. Usted siempre ha estado muy cercano a todos nosotros los misioneros, pero quiero decirle que precisamente por su continua comunicación y sobre todo por el contenido de lo que nos ha compartido de un tiempo para acá, lo siento aún más cercano.

Este tema que hoy nos envía toca mucho mi corazón y me invita a vivir con mayor y mejor profundidad el verdadero sentido de la Navidad, que gracias a la Gnosis comprendí la verdadera dimensión de esta celebración.

Sin embargo, le comparto que en los últimos años cuando ya se acercan estas fechas yo quisiera sustraerme del bullicio que se genera en la ciudad, de todo ese afán que se siente en las gentes y en el comercio, y en una palabra, de ese aspecto mercantilista en que la humanidad hemos convertido esta celebración. Las luces, el colorido de las decoraciones en todas partes luce muy bo-

nito y ante eso pienso: Son unos pocos días. Esto pasa. Hay “cierta alegría en la gente”. Después todo vuelve a ser igual. Tristemente la gente está identificada con el aspecto externo de esta celebración.

Y ciertamente como Ud. lo menciona, hay un sentimiento de soledad espiritual cuando en medio de todo decimos “feliz Navidad”, y los demás no conocen el profundo y verdadero sentido de estas dos palabras.

Yo también le deseo una “feliz Navidad”. De todo corazón una “feliz Navidad” que hago extensiva a Leyda. Gracias de nuevo por estar tan cerca de todos nosotros, por guiarnos y compartirnos tanta sabiduría que siento que viene de su corazón.»

¿Qué es y qué significa **APOCALIPSIS?**

Como ya sabemos, *“Apocalipsis se titula el último libro del Nuevo Testamento de la Biblia. En sentido figurado, un apocalipsis puede ser un evento catastrófico o un cataclismo. La palabra, como tal, proviene del latín apocalypsis, y ésta a su vez del griego ἀποκάλυψις (apokálypsis), y significa ‘revelación.’”* Después de esto, no queda ahora ninguna duda que Apocalipsis es “revelación”, es decir que algo importante que ha estado tanto tiempo oculto se hará público. Lógicamente no todos verán ni comprenderán qué es eso que saldrá a la luz pública, por qué y para qué. Lo demuestra el hecho que ya está sucediendo y nadie se percató de ello.

Explico de modo sencillo qué es Apocalipsis o ‘revelación’: cuando agoniza una persona común o de mucha importancia social, sin distinción cada uno en su pobreza o en su riqueza, revive retrospectivamente su vida que está terminando. Y repasando los hechos más importantes, ambos ven los errores cometidos. Y por el dolor que prueban, surge el remordimiento y el arrepentimiento que ahora los lleva a perdonar, y, en consecuencia, a ser perdonados, de tal modo que cada uno meta en equilibrio su balanza kármica, regresando ésta a su estado original. Y para esto sirve la ‘revelación’, no sólo en una persona, también de toda una humanidad.

De modo esotérico, Apocalipsis o ‘revelación’ es hoy lo que está viviendo nuestra humanidad que, agonizante, se encuentra en el final de su tiempo, del Período Terrestre o Ronda Física, después de haber pasado por las Rondas Etérica, Astral y Mental. Por lo tanto, hoy no sólo asistimos al final de la Quinta Raza Raíz o de los arios, particularmente nos encontramos en el punto más lejos del espíritu, allá donde comenzó la vida de nuestro mundo Tierra. Y ahora debemos regresar al punto de partida original. Que, por ello, personalmente es sólo un Mesías o Salvador como Jesús quien mejor puede indicar ese final y comienzo de tiempos mejores.

A propósito del Mesías, resulta interesante señalar que el Apocalipsis tenga dos momentos estelares muy íntimos relacionados con la vida de Jesús. Que el primero es el de Jesús adulto, sintetizado en su Pasión, Muerte y Resurrección. Y que, atravesando el tiempo de dos milenios, hoy conecta con el Quinto de los Siete, el V.M. Samael Aun Weor, que, encarnado en aquella época de la antigua Roma como Cayo Julio César, fuera precisamente el fundador del gran Imperio Romano. Y más tarde y en su peor momento de la historia, cuando ya no estaba encarnado nuestro Maestro, sirviera aquel imperio en tierras de Palestina de instrumento necesario para el martirio del Cristo.

«Traspasado de angustia, sin vanagloria alguna, en estado de alerta novedad, conservo con alegría el vivo recuerdo de aquella mi reencarnación romana conocida con el nombre de Julio César. Entonces hube de sacrificarme por la humanidad, estableciendo el es-

cenario para la Cuarta Sub-Raza de esta nuestra Quinta Raza Raíz. ¡Válgame Dios y Santa María! Si algún error muy grave cometí en aquella antigua edad, fue haberme afiliado a la Orden de la Jarretera, empero, es obvio que quisieron los dioses perdonarme... Encumbrarse hasta las nubes sobre sus amistades no es en verdad nada fácil y, sin embargo, es evidente que lo logré sorprendiendo a la aristocracia romana. Al relatar esto no me siento engreído pues bien sé que sólo al Yo le gusta subir, trepar al tope de la escalera, hacerse sentir, etc. Cumplo con el deber de narrar y eso es todo. Cuando salí de las Galias rogué a mi bella esposa Calpurnia que al regreso enviase a mi encuentro a nuestros dos hijos. Bruto se moría de envidia recordando mi entrada triunfal en la ciudad eterna; empero parecía olvidar adrede mis espantosos sufrimientos en los campos de batalla. El derecho de gobernar aquel imperio ciertamente no me fue dado regalado; bien saben los divinos y los humanos lo mucho que sufrí. Bien hubiera podido salvarme de la pérfida conjura, si hubiese sabido escuchar al viejo astrólogo que visitaba mi mansión. Desafortunadamente el demonio de los celos torturaba mi corazón; aquel anciano era muy amigo de Calpurnia y esto no me gustaba mucho... En la mañana de aquel día trágico, al levantarme del lecho nupcial con la cabeza coronada de laureles, Calpurnia me contó su sueño; había visto en visión de noche una estrella cayendo de los cielos a la tierra y me advirtió rogándome que no fuera al Senado... Inútiles fueron las súplicas de mi esposa.

—“Hoy iré al Senado”, respondí en forma imperativa...
—“Acuérdese que hoy una familia amiga nos tiene
invitados a una comida en las afueras de Roma; usted
aceptó la invitación”, replicó Calpurnia...
—“No puedo asistir a esa comida”, objeté.
“¿Vais entonces a dejar a esa familia aguardando?”
—“Tengo que ir al Senado”..

Horas más tarde en compañía de un auriga marchaba en un carro de guerra rumbo al Capitolio del águila romana... Bien pronto llegué allí entre los vítores tremendos de las enardecidas multitudes...

“¡Salve César! me gritaban”...

Algunos notables de la ciudad me rodearon en el atrio del Capitolio; respondí preguntas, aclaré algunos puntos, etc. De pronto, en forma inusitada, aparece ante mí el anciano astrólogo, aquel que antes me había advertido sobre los “idus de marzo” y los terribles peligros; me entrega con sigilo un pedazo de pergamino en el cual están anotados los nombres de los conjurados... El pobre viejo quiso salvarme, mas todo fue inútil, no le hice caso; además me encontraba muy ocupado atendiendo a tantos ilustres romanos... Después, sintiéndome invencible e invulnerable, con esa actitud cesárea que me caracterizaba, avancé rumbo al Senado por entre las columnas olímpicas del Capitolio. Mas, ¡ay de mí! los conjurados tras esas heroicas columnas me acechaban; el acerado filo del puñal asesino desgarró mis espaldas... Acostumbrado a tantas batallas, ins-

tintivamente traté de empuñar mi espada, mas siento que me desmayo; veo a Bruto y exclamo: “¿tú también, hijo mío?” Luego... la terrible Parca se lleva mi alma... Pobre Bruto... el yo de la envidia le había devorado las entrañas y el resultado no podía ser otro... Dos reencarnaciones más tuve en la Roma augusta de los césares y luego muy variadas existencias con magnífico dharma, en Europa durante la Edad Media y el Renacimiento.»

El Misterio del Áureo Florecer
V.M. Samael Aun Weor

El segundo momento estelar, es el modo en que debió nacer Jesús para venir al mundo de la carne a cumplir tan alta misión. Que, si en su Pasión, Muerte y Resurrección, vibró el Gran Maestro con el ángel Samael, regente del planeta Marte, en su nacimiento vibró con el “sexto de los Siete Cosmocratores”, el ángel Zachariel, regente del planeta Júpiter. Y, si en lo humano, José sólo fue su “Padre espiritual”, que lo “educó” y “protegió” durante las persecuciones de Herodes, esto no resta importancia al hecho que todo este periodo de la infancia de Jesús vibrara con Júpiter, el “Padre de todos los Dioses” y cuya misión vendrá más tarde.

Primero la Pasión de Jesús, que, a través de un Imperio Romano decadente, se vincula con el Logos de Marte. Y que, gracias al sacrificio íntimo del Dhyani Bodhisattva del V.M. Samael Aun Weor y a su misión gnóstica, si lo anhelamos, podemos redimirnos de las muchas veces que, fuera y dentro de nosotros mismos, crucificamos al Señor.

Y, en el segundo caso, es el milagroso nacimiento de Jesús con todos sus escándalos, injurias y persecuciones a los iniciados, que es el aspecto negativo del Logos de Júpiter, pero que gracias a la misión que más tarde cumplirá el Logos Zachariel, de Padre-Madre guía y protector, también nos podremos redimir de ello, del pecado de abandono paterno y materno de la familia o de cualquier sociedad o institución. Mientras tanto y para una mejor comprensión de esto último, recomiendo leer del V.M. Samael Aun Weor su libro *“Sí, hay Infierno, Sí, hay Diablo, Sí, hay Karma”*, capítulo X, *Sexta esfera sumergida o de Júpiter*:

«Si analizamos cuidadosamente la vibración jupiteriana en su aspecto trascendental planetario, descubrimos esa fuerza misteriosa que da el cetro a los reyes y la mitra a los jefes de las diversas religiones confesionales. Es pues el planeta Júpiter en el espacio infinito, extraordinariamente místico, regio y sublime. Su antítesis, en la infradimensión sumergida bajo la corteza geológica de nuestro mundo, resulta de hecho convertida en la morada de los ateos materialistas, enemigos del eterno. Viven también en esa región los blasfemos, aquellos que odian todo lo que puede tener sabor a divinidad y los herejes, esos que cultivan el dogma de la separatividad. Uno se siente lleno de dolor al contemplar cómo el Dante ve a tantos mitrados escépticos y ateos metidos entre el sepulcro de sus propias pasiones, odios y limitaciones. Cuando pensamos en los grandes legisladores, soberanos y señores que rigen los conglomerados sociales, obviamente descubri-

mos tiranos y tiranuelos que originan complicaciones y dolores por aquí, por allá y acullá. El resultado de tan nefastos proceder se corresponde exactamente con el sexto círculo dantesco. No es pues de extrañar que, en esta redicha región tenebrosa de la morada de Plutón, encuentre el investigador esoterista a todos esos jerarcas que abusaron de su poder; es claro que tales gentes sufren por ende lo indecible. Júpiter, como paternal amigo siempre generoso, tiene su antítesis nefasta en esos pésimos padres de familia que teniendo bienes a montones niegan pan, abrigo y refugio a sus hijos. Indubitablemente es en la nefasta región sexta abismal, donde esas sombras pecadoras después de la muerte, encuentran su morada. Se conmueve la conciencia del investigador al contemplar en la tenebrosa región jupiteriana sumergida a tan crueles padres de familia; empero lo más curioso es que siempre ellos aquí en el mundo, bajo la luz del sol, se creyeron virtuosos, justos y bondadosos y algunos de estos hasta fueron profundamente religiosos. Hay también en esa morada siniestra, jefes de familia que aspiraron a la autorrealización íntima del Ser, a pesar de todas sus crueldades; sus contemporáneos los creyeron muy buenos; su conducta aparentemente era recta de las puertas de su casa para afuera, es claro, aunque dentro de su morada hubiera llanto y congojas.»

Ahora sintetizando digo, espero comprendan de esta reflexión y su revelación que después de la muerte y resurrección del Cristo, ocurrida hace dos milenios, estamos

reviviendo retrospectivamente, mediante el Apocalipsis colectivo o individual, un aspecto de la historia de nuestra humanidad relacionada directamente con la esfera de Marte y de Júpiter. Y que como lo he explicado, está en ello implicada esotéricamente la vida del gran Maestro Jesús. De tal modo que este evento de la vida pública y oculta de Jesús, pueda ser vivido por cada uno de nosotros en la Gran Obra, particularmente en la denominada Iniciación de Tiphereth o del nacimiento del Cristo Íntimo, y obviamente también su Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión al Padre. Lamentablemente serán muy pocos los que en ésta Quinta Raza Raíz de los arios, harán conciencia de esto. Por ello, concluyo con estas lapidarias palabras del Gran Kabir Jesús, tomadas del Evangelio de Tomás / Dicho 28:

*“Me situé en medio del mundo,
y en carne me aparecí a la gente.
Los encontré a todos bebidos,
y no encontré a ninguno sediento.
Sentí dolor en el alma por estos niños humanos,
pues son ciegos de corazón y no ven,
que vinieron vacíos al mundo,
y buscan también irse vacíos del mundo.
Pero ahora están bebidos.
Cuando estén sobrios, se arrepentirán.”*

Éxtasis

Cuando mediante los estudios gnósticos consultamos lo que es el estado místico del éxtasis⁶, es muy natural que pensemos de estar muy lejos de vivir una experiencia como esta. Peor es aun cuando consultando un diccionario etimológico leemos: **éxtasis**: griego *ékstasis*: arrobar. S. XV, arrebató, transporte místico. Pero si profundizamos en el término un poco más, quizás encontraremos definiciones que nos ayuden a aproximarnos a tal experiencia o, por el contrario, nos alejan mucho más de esta idea, por ejemplo, esta definición académica:

«El término éxtasis proviene del griego *ék-stasis* (*ek-stasis*) y se refiere al estado del alma de una persona caracterizado por un intenso sentimiento de alegría, placer, admiración, etc. hacia algo o alguien. La persona no consigue apartar su atención de ello.

El éxtasis es un estado de plenitud máxima que implica una desconexión con la “realidad subjetiva” que se ve, para enfocarse en el interior.

En algunas religiones, alcanzar un estado de éxtasis significa llegar a tener un encuentro místico, que se refiere al estado de unión del alma con alguna divinidad

6 Ver libro: *La Doctrina Secreta de Anáhuac*, capítulo III: Levitaciones Místicas.

o con la naturaleza, caracterizado por la suspensión temporal de las funciones corporales, de todos los sentidos y de la mente.»

Es indiscutible que quien no posee ese sentimiento puro de la alegría, por la continua tristeza egoica que siempre le posee, no podrá por ello contemplar extasiado la naturaleza de un lago apacible y brillante como un espejo de plata; un cielo de estrellas vivamente titilando en el infinito espacio, entre ellas comunicándose; los pétalos terciopelo de una bella rosa, en torno a un núcleo perfumado de amor divino que semeja al corazón de cualquier universo. Por lo tanto, mucho menos anhelará vivir con su Ser espiritual, de la tierra al cielo, uno de esos pequeños grados en la infinita escala del éxtasis.

Hoy es 13 de diciembre del año 2016, día de Santa Lucía. Como cada año la luz del sol parece alcanzar su máximo de esplendor, como una explosión de luz que tiene como fondo un cielo celeste infinito y por ello inmenso, y hasta donde es posible el aire se presenta limpio. Y siendo el día mas corto del año⁷, es un éxtasis del cielo que, por ello, dura poco, y que muy probablemente también muy pocos se detienen a contemplar su maravillosa magia. Y si no somos capaces de ver y sentir una cosa así, mucho menos sabremos verla y contemplarla en nuestro interior como

7 Eso se debe al cambio de calendario actuado por el Papa Gregorio XIII al final del siglo XVI, después de precisas observaciones astronómicas. Con el cambio, decretado en 1582, se quitaron 10 días al calendario antiguo (del 5 se pasó directamente al 14 de octubre), quitando de esta manera la diferencia entre el calendario civil y el solar; así el solsticio, del periodo del 13 de diciembre, pasó al actual día 21 del mes.

una emoción sostenida, igual que en la música se sostiene una nota para crear la sensación del infinito éxtasis.

Comenzó este día con una madrugada de luna llena, que ya presagiaba lo que sería también este día de luz, que ahora contemplo extasiado. Entonces me sucede lo inesperado para todo gnóstico, un encuentro en los mundos internos con el V.M. Samael Aun Weor y un grupo de sus discípulos. Estaba nuestro querido Maestro sentado delante de ellos, que lo escuchaban también sentados. Yo de último en aquella reunión, de pie observo todo lo que estaba aconteciendo. De pronto el Maestro hace silencio, y percibimos todos que el Maestro está a punto de llorar, haciendo esfuerzos supremos por no hacerlo. El Maestro con sus ojos llenos de lágrimas no puede hablar, ¿por qué? Y alguien ratifica lo que está sucediendo con estas palabras: *¡El Maestro está a punto de llorar!* Entonces pido se me permita tomar la palabra, y se me concede. Y hablo a nuestro Maestro de modo “consolador”: *“Una experiencia con cualquier Maestro de la Logia Blanca es algo maravilloso. Y no importa si luego ésta no se repite. Pero una experiencia con usted, Maestro, es importante, porque permite saber del camino que estamos siguiendo. Y que se repita esta experiencia en el tiempo es siempre la confirmación de lo mismo!”* Y a ello responde el Maestro y me dice de no exagerar. Y yo insisto en decirle: *“Maestro, esto es así”*. Y entonces viene la bella sonrisa del Maestro.

Amar a los Maestros que nos asisten debe ser algo constante. Lo mismo que el éxtasis místico, que es consecuen-

cia de procurar cada día amor por lo bello y lo bueno. Que, por ello, comprendo, lloraba el Maestro por nuestra infidelidad con él, con su obra, etc., por no saber vivir con él el camino del amor. Después de esta experiencia comenzó mi vigilia, pero un poco estuve preocupado por si a mí mismo me faltaba esa constancia en el amor, cada momento y cada día. Y probablemente es así. Pero me consuela que, por lo menos, dije al Maestro que a mí no me bastaba una sola experiencia con él, que necesitaba de tiempo en tiempo tener noticias suyas.

Cuando en cualquier día de nuestra vida, permitimos al diablo del “yo” meta su cola, es lógico que la corriente del amor que nos une al Ser se interrumpa, impidiendo la experiencia del éxtasis, que sirve para acercarnos poco a poco a las distintas maneras que la verdad tiene de expresarse. Éxtasis místico o experiencia de la verdad, que -ya lo he dicho- es la suma de amor por la naturaleza de un lago, por un cielo estrellado, por los pétalos terciopelados de una bella rosa, por la sonrisa pura de un niño, por los troncos oscuros de un árbol en contraste con sus verdes hojas, por el volar quieto o rápido de un ave, por el despertar o el final de un día, por el silencio en medio del bullicio, por el rumor de las hojas secas, y por la nuevas que vendrán a sustituir a éstas.

El éxtasis místico se va poco a poco también alcanzando cuando, sabiendo que tenemos la razón de nuestra parte sobre cualquier asunto, preferimos retirarnos de una discusión, para no tener que imponer la verdad a la fuerza,

conscientes que ésta, tarde o temprano, se impondrá sola. Que, en aras del amor constante, hemos preferido evitar la contienda que alimenta su contrario, la rabia, el odio y el rencor. Porque además hemos visto mejor ser humillado que humillar, que duele tanto a unos como a otros. Ser derrotados en la personalidad y en el “yo” ayuda a morir, para no ser jamás derrotados en lo más importante, en el camino hacia la conquista del Ser. Así continuaremos a sumar al amor siempre más amor y, por los caminos del amor, el éxtasis será un día continuo.

Justo a las 4:38 de este bello día de Santa Lucía, que era previsto se terminaba su bella luz, es cuando también he concluido esta reflexión sobre el éxtasis.

“Papá Noël” un arquetipo universal de MELCHIZEDEK

Papá Noel es para muchos, especialmente para los niños, un verdadero ‘duende gigante’ de la Navidad. Mientras que para los adultos es simplemente ‘un personaje imaginario’ o en algún caso la figura de ‘un santo’ del cristianismo llamado San Nicolás⁸. Pero todos están de acuerdo en que todos ellos representan muy bien al ‘Papá de la Navidad’, que traducido en distintas lenguas es: Father Christmas, Père Noël, Babbo Natale, Santa Claus, etc., presente de tantos modos y con distintos nombres en todo el planeta Tierra (ver anexo final). Y sólo cuando reflexionamos en la función “simbólica” que cumple este ‘Papá de la Navidad’, es cuando comprendemos que “Papa Noel” es indiscutiblemente el arquetipo universal de un regente planetario como es Gabriel (Luna), Rafael (Mercurio), Uriel (Venus),

8 **La Fiesta de San Nicolás** es una fiesta dirigida principalmente hacia los niños en Europa, que tiene como protagonista a San Nicolás de Myra. Se trata de una tradición viva en varios países de Europa, el 6 de diciembre que anuncia la llegada de la Navidad. Se celebra especialmente en los Países Bajos (conocido como Sinterklaas), Bélgica, Luxemburgo, norte y noreste de Francia (Flandes francés; norte de Champaña-Ardenas; Franche-Comté; Alsacia, donde está profundamente arraigada; y Lorena, donde San Nicolás es el patrón), Alemania, en Austria, en Croacia, España (donde es el patrón de Alicante), Hungría, Polonia, Chequia, Lituania, Rumania, Reino Unido, Ucrania, Eslovaquia, Eslovenia, Serbia, Georgia, Bulgaria y Suiza. Las tradiciones difieren según la región. Una característica común de estas celebraciones es la distribución de regalos y dulces a los niños, que a veces sustituye o se comparte con la de Santa Claus.

Michael (Sol), Samael (Marte), Zachariel (Júpiter) y Orifiel (Saturno); que en el caso de nuestro mundo es Melchizedek⁹ (Tierra).

Para comprender tan extraña afirmación esotérica, leamos primero y reflexionemos después, lo que el mito cuenta del 'Papá de la Navidad': *“Santa Claus viviría en las proximidades del Polo Norte junto a la Señora Claus y una gran cantidad de duendes navideños, que le ayudan en la fabricación de los juguetes y otros regalos que le piden los niños a través de cartas. Para poder transportar los regalos, Papá Noel los guardaría en un saco mágico y los repartiría a las 00:00h del día 24-25 de diciembre, en un trineo mágico volador, tirado por «renos navideños», dirigidos por Rodolfo (Rudolph), un reno que ilumina el camino con su nariz roja, brillante y potente, siendo el último en agregarse a la historia. Santa Claus podría entrar en los hogares de los niños, al transformarse en una especie de humo mágico; y así llegar por la chimenea u otro orificio de las casas, si éstas no disponen de una. Para saber qué niños merecen regalos, Santa Claus dispondría de un telescopio capaz de ver a todos los niños del mundo, además de la ayuda de otros seres mágicos que vigilarían el comportamiento de los niños. Así,*

9 **Melquisedec**, cuyo nombre significa “rey de justicia,” fue un rey de Salem (Jerusalén) y sacerdote del Dios Altísimo (Génesis 14:18-20; Salmos 110:4; Hebreos 5:6-11; 6:20-7:28). La repentina aparición y desaparición de Melquisedec en el libro del Génesis, es de alguna manera misteriosa. Melquisedec y Abraham se encontraron primeramente después de la derrota infringida por Abraham y sus tres aliados a Quedorlaomer. Melquisedec ofreció pan y vino a Abraham y a sus fatigados hombres, mostrándoles amistad. Él le otorgó una bendición a Abraham en el nombre de El Elyon (“El Dios Altísimo”), y alabó a Dios por concederle a Abraham la victoria en batalla (Génesis 14:18-20).

si un niño se ha comportado mal, se dice que quien lo vendría a visitar sería la carbonilla, y no Santa Claus; y como castigo carbonilla le regalaría a los niños solo carbón.”

Obviamente ningún adulto creerá en una historia mágica como ésta, que, por ello, es sólo un “mito”, (del griego *mythos*, cuento); *“un mito refiere a un relato de hechos maravillosos cuyos protagonistas son personajes sobrenaturales o extraordinarios”*. Que, a menos que un adulto conquistara su inocencia perdida, la fe consciente, entonces aceptaría que Papá Noël, un personaje sobrenatural y extraordinario, siempre ha existido, porque no tiene ni principio ni fin como el espíritu, que ya era cuando aun no existía la creación, y continuará a existir después que esta haya concluido su manifestación. Porque así como en todo lo creado existe una ánima o alma que anima a todo para que la vida fluya y exista, de igual modo un planeta tiene su *‘ánima mundi’* o *‘duende gigante’* de la Navidad que a los niños “inocentes” no les cuesta nada creer en él. Hasta que un día vea este niño, con los ojos de la carne y no con los del espíritu, que son sus padres terrenales los que le proporcionan aquellos regalos. Entonces la lógica mental de este niño cuestiona que, efectivamente, no es posible que el *‘duende gigante’*, la noche de un 24-25 de diciembre a las 00:00h, consiga repartir tantos regalos.

Y aunque parece algo de poca importancia, esa semilla de la fe en el niño muere muy temprano sin germinar en un árbol fuerte, dando paso a otra semilla de donde nacerá la mala hierba del escepticismo. Y todo por no tener sus

padres una explicación de lógica trascendental que explique el extraño misterio, de cómo el espíritu no está sujeto ni al tiempo ni al espacio; y que es lo que yo me propongo explicar aquí a los adultos que quieran y puedan aun ser como niños. Comienzo explicando todo aquello que se presenta ante el adulto, como sin una explicación lógica. Los duendes, hadas o las criaturas elementales de la naturaleza son muy reales en el universo paralelo de la cuarta dimensión, donde allí, ellos, son el alma o esencia de cualquier mineral. Por lo tanto no sorprende al esoterista práctico que nuestra '*ánima mundi*' asuma la forma en cualquier dimensión, de un 'duende gigante' o gnomo de la Tierra que sintetiza al reino humano y divino. Y que precisamente eso es Melchizedek, el '*ánima mundi*' o Genio de nuestro mundo Tierra, y cuyo reino interior o de Agharti¹⁰ tiene sus puertas principales en los dos polos, amén de tantos otros lugares, especialmente la puerta del norte donde aún continúa existiendo sumergida en la cuarta dimensión la Primera Raza Raíz o Polar. Por lo que, no nos debe sorprender que *Papá Noël* tenga simbólicamente allí su mágica residencia con todos sus *duendes navideños*, que en la Orden Sacra de Melchizedek serian los Goros y los Santos Panditas, quienes poseen fuerzas invisibles que no podemos ni siquiera imaginar, pero que puedo intentar

10 "La capital de Agharti está rodeada de villas en las que habitan los grandes sacerdotes y los sabios. Recuerda a Lhasa, donde el palacio del Dalai Lama, el Potala, se halla en la cima de un monte cubierto de templos y monasterios. El trono del Rey del Mundo se alza entre dos millones de dioses encarnados. Estos son los santos panditas. El palacio mismo se halla circundado por la residencia de los Goros, quienes poseen todas las fuerzas visibles e invisibles de la tierra, del infierno y del cielo, y pueden disponer a su antojo de la vida y la muerte de los hombres."

explicar aquí para que se comprenda la magia de la Navi-dad venida de ese simbólico 'duende gigante'.

No tienen una única imagen Melchizedek y sus sacerdotes, los Goros y los Santos Panditas. Manejan la "plástica de las formas" de un modo verdaderamente mágico. Puedo hablar de esto, porque he estado entre ellos en varias ocasiones. Y puedo decir que la demostración que me hicieron me dejó perplejo, estaba maravillado ante tanta metamorfosis espiritual, y toda ella iba acompañada de la alegría del éxtasis. Comenzó todo estando yo sentado sólo en un salón de la Orden. De pronto los cuadros o pinturas que colgaban sobre la pared cobraron vida, lo mismo toda la decoración. Las paredes empezaron a cambiar de lugar y de forma. Irrumpe en el lugar muchos miembros de la Orden y al poco aparece el Genio de la Tierra Melchizedek. Comprendí entonces que todos ellos, dirigidos por el Regente de nuestro mundo, eran los artífices de aquella magia, que era en sí una fiesta espiritual para una ocasión única. Se comió y se bebió de modo exquisito, con un ambiente de gran hermandad siempre en torno a la humildad del Rey de nuestro mundo. Lo que más me maravilló es ver aquellos miembros de la Orden convertidos en animales mágicos, que no sabría yo decir exactamente qué tipo de animales, quizás una variedad de felinos, pero que no tenían una imagen única. Y que con su cuerpo me envolvían sin que yo experimentara miedo, pero sí temor. Terminada la grande y mágica fiesta todos tomaron su forma normal, y en torno a mí me preguntaron: —¿Qué te pareció la fiesta? A lo que respondí: —¡Magnífica!

Gracias al V.M. Samael Aun Weor, en el tiempo he comprendido que un kundalini no caído por muchas edades, milenios, etc., su centro instintivo no se encuentra en la parte inferior de la espina dorsal como en las personas comunes, sino en la parte superior, como era en el principio de las primeras razas. Lo que explica el poder que tienen del manejo de la plástica en ellos y en el entorno. En otras ocasiones he visto la alta tecnología en el reino de *Agharti*, por ejemplo, una emisora que sintoniza todas las radios nuestras. Un violín como los que conocemos, pero que interpreta melodías sin que ninguna mano lo toque. Un aeropuerto donde estaban estacionados diferentes modelos de naves cósmicas. Y me impresionó tanto mirar a lo alto del cielo interior de la Tierra, porque vi ciudades en vez de nubes, obviamente pobladas aquellas de gentes que forman parte del Reino del Melchizedek. Por lo tanto, no es justo decir a los niños que no existe en el interior del Polo Norte, un ‘duende gigante’ de la Navidad que, según nuestra conducta, de cada año nos regala pan, abrigo y refugio, y algunas veces, según los méritos del corazón, un regalo espiritual. Concluyo con una experiencia astral vivida en el interior de la Tierra, después de haber hablado con los estudiantes de la asociación de Roma sobre “Papá Noël”. Entonces les dije: ¿Creen ustedes que Papá Noël existe? Y sabiendo que en él no creían, les expliqué que si existía, que era el mismo Melchizedek.

04 de enero de 2006. *Como en otras noches, he estado una vez más en las “oficinas” del “Rey del Mundo”. He sido el*

intermediario de muchos seres que han escrito a Melchizedek. He respondido a muchas de estas cartas. A punto de partir de estas oficinas me llama el gran Ser para comentarme en modo particular sobre tres cartas que han quedado pendientes. Yo recuerdo que efectivamente es así, especialmente una carta de una persona adulta, lo cual es extraño, pues quienes normalmente escriben al Rey del Mundo son niños. Así que me quedo un tiempo extra en las oficinas esperando sobre esto instrucciones de Melchizedek. En el físico comprenderé, aun más, cuánto es cierto que el Rey del Mundo es en cierto modo Papá Noël, tal como lo he explicado en la fiesta de despedida del año.

Anexo

Nombre de Papá Noël en varios países

- Argentina, Paraguay y Uruguay: *Papá Noel*.
- Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú: *Papá Noel* y a veces *Santa Claus*.
- Chile: *Viejito Pascuero* (también se usa ocasionalmente «Viejo Pascuero»).
- Costa Rica: *Colacho* (más popular), *Santa Claus* (pronunciado como «Santa Clós») y *Santa*.
- Cuba, Puerto Rico y República Dominicana: *Santa Claus*, pronunciado como *Santi Cló* o *Santa Clós*. A menudo se le dice simplemente *Santa*, específicamente en Puerto Rico se celebra *Santa Claus* y el día de los Reyes (día los Santos Reyes Magos).

- El Salvador, Guatemala y Nicaragua: *Santa Claus o Santa*.
- España: *Papá Noel* y comienza a utilizarse, debido a la influencia de las películas estadounidenses, *Santa Claus*.
- Cataluña: *Santa Claus* y también *Pare Noel* (en catalán).
- Galicia: *Papá Noel o Pai Nadal* (en gallego).
- Honduras: *San Nicolás o Santa Claus* (Clós).
- México: *Santa, Santa Claus* (pronunciado Santa Clós) y *Papá Noel*.
- Panamá: *Santa Claus*.
- Perú: *Papá Noel, Santa o Santa Claus* (Clós).
- Venezuela: *San Nicolás o Santa Claus*.
- Albania: *Babagjyshi Vitit të Ri*.
- Alemania: *Nikolaus o Weihnachtsmann* (literalmente, ‘hombre de Navidad’). *Nikolaus* representa la tradición cristiana frente a *Santa Claus*, que es visto como una versión comercial.
- Brasil: *Papai Noel*.
- Dinamarca: *Julemanden* (literalmente, ‘hombre de Navidad’, como en alemán). A veces también *Julenissen* (literalmente, ‘duende de Navidad’).
- Estados Unidos: *Santa Claus*.
- Eslovenia: *Božiček*.
- Estonia: *Jõuluvana*.
- Finlandia: *Joulupukki*.
- Francia: *Père Noël*.
- Gales: *Siôn Corn*.

- Hungría: *Télapó*.
- Inglaterra: *Father Christmas*.
- Irán: *Baba Noel*.
- Islandia: *Jólasveinn*.
- Irlanda: *Daidí na Nollag*.
- Italia: *Babbo Natale* y *La Befana*, la cual es una típica figura del folclore de algunas partes de Italia (una bruja en una escoba que trae juguetes).
- Letonia: *Salatētis*.
- Lituania: *Kalėdų senelis*.
- Noruega: *Julenissen* (literalmente, ‘duende de Navidad’, como en danés).
- Países Bajos: *Kerstman* (‘hombre de Navidad’, como en alemán). *Sinterklaas* y *Kerstman* son 2 personajes independientes con distintas fechas de celebración (vísperas del 6 de diciembre y Navidad), siendo el primero el más tradicional y el segundo una moda importada de Estados Unidos.
- Polonia: *Święty Mikołaj*.
- Portugal: *Pai Natal*.
- Rumanía: *Moș Crăciun*.
- Rusia: *Санта-Клаус* (Santa Claus). No hay que confundirlo con el popular. *Дед Мороз* (Ded Moroz - literalmente, ‘abuelo frío’ o ‘el abuelo de los fríos’), el cual siempre va acompañado de su nieta *Снегурочка* (Snegurochka).
- Suecia: *Jultomten* (literalmente ‘duende de Navidad’, como en noruego).

Los tiempos que vivimos

Terminada mi vigilia, me senté en el sofá. Hacía frío. Y me fui del cuerpo. Aparecí delante de una persona que me esperaba. Supuestamente debía estar su esposa también. Ella no concurrió, solo él. El rostro de este hombre era de desprecio hacia mí. Y aunque ella no estaba, entendí que también ella me despreciaba por lo que yo era. Era yo un portador de noticias sobre los "tiempos del fin".

Y esto me dijo este "gnóstico": —*Cada vez que tú enseñas algo, debes saber que eso nos afecta una semana en que la pasamos muy mal. La pasamos mal porque hablas de los "tiempos del fin"*.

Y yo comprendí. Incomodo a los gnósticos por lo que enseño, que es como expongo el camino en general, de que no hay tiempo que perder.

Le respondí entonces: —*No sabía que les afectara tanto esto. No me sorprende lo que usted me dice, ya me lo han dicho otras personas.*

Y al responderle yo esto, vi que no me miraba, que me odiaba por lo que yo le hacía ver sobre los tiempos que vivimos. Sobre todo era molesto porque yo destruía la armonía de su pareja. Querían ellos estar en la Gnosis viviendo una vida horizontal, sin sacrificio.

Y ahora miro sobre la cabeza de aquella persona y veo el cielo negro, y me asombro de ver un cometa que está pasando en ese momento con una cola brillante, pero que él no quiere mirar porque es la confirmación de que estamos en los "tiempos del fin".

Me retiro de allí y regresó al cuerpo físico sentado en el sofá de la sala.

¡Yo te conjuro!

Conjurar es retirar, apartar un problema de nosotros, de cualquier índole que este sea. Y para ello es necesario conjurar, atraer fuerzas superiores que puedan contrarrestar el eminente peligro. Por ello, la palabra “conjuro”, tiene este doble significado gramatical, de alejar y de atraer. Especialmente sirve primero para atraer fuerzas provenientes de nuestro propio Ser interior profundo, para alejar lo contrario al mismo Ser. Y esto explica, en sí mismo, qué cosa es un exorcismo, que es conjurar, expulsar esotéricamente “espíritus malignos”, invocando lo bueno y lo bello de los “espíritus superiores”, para primero vencer nuestras propias tinieblas internas, y, seguidamente, triunfar sobre las tinieblas externas.

¿Cómo se ha combatido siempre la magia negra? Con la magia blanca. Por ejemplo, la magia negra nos ataca primero por la mente influyendo sobre nuestros pensamientos, razonamientos e imaginación, y si nos identificamos con estos, entran en acción enseguida nuestros sentimientos y emociones negativas; y, si también nos identificamos, el último paso será lo sexual. Y ahora sí podemos decir que espiritualmente estamos en peligro. No está demás recordar que la magia negra está presente simultáneamente fuera y dentro de nosotros mismos mientras el yo de la psicología gnóstica viva en nosotros. Y ya, a ese nivel de

identificación, no queda otra cosa que conjurar tales fuerzas inferiores con las superiores.

Es muy cierto que el remedio infalible contra la lujuria o cualquier otro defecto psicológico, -que es siempre una variante de la misma lujuria-, es la transmutación sexual del soltero o del casado. Pero es muy importante que este defecto o cualquier otro estado egoísta, venga acompañado de la más profunda reflexión y comprensión antes de ser eliminado. Y porque las tentaciones sexuales llegan después de la presencia de muchos pensamientos y sentimientos egoístas, en la mente y en el corazón y que han preparado sutilmente el camino a la lujuria, por ello debemos y podemos conjurar este peligro, así, en los tres cerebros de nuestra máquina humana, estando preferiblemente acostados y relajados:

*Lujuria, falsa en la mente y en el corazón,
tú a mí no me engañas,
te conozco bien.*

*Sé lo que tú pretendes en el sexo,
robar mi energía sexual para alimentarte
y alimentar a todos tus demonios rojos de Seth.*

*Mira cómo tienes al mundo en tinieblas,
en un caos terrible.
Eres causa del fracaso del hombre y de la mujer
en el sacramento del amor,
que, por ello, todo el fracaso de esta pobre humanidad.*

*Por ti claudicaron los lideres mundiales
de la religión y de la política.*

*Por tanto, eres la causa de la miseria y las guerras,
que es el poder de los pocos
que esclavizan a los muchos.*

*Sé por qué te perfumas exageradamente, lujuria,
porque sabes que hueles mal,
pero a mi olfato no engañas, sé que eres inmunda.*

*Te vistes provocativa para llamar la atención,
pero de belleza y de amor sabes poco,
menos de amor emocional, sexual y consciente.*

*Por ello, nada sabes de la paz de un corazón tranquilo,
menos del altruismo y de la cooperación,
aun menos de lo grande de la humildad.*

*Y por ignorar tantas verdades humanas y divinas,
tu destino, lujuria, no puede ser mejor,
que el de la Muerte Segunda.*

*Por ello, yo te conjuro,
en el nombre del Padre muy sabio,
contra el que siempre pecas ignorando.*

*Por ello, yo te conjuro,
en el nombre del Hijo, el Cristo muy amoroso,
contra el que pecas odiando.*

*Y, por ello, yo te conjuro,
por el Tercer Logos, el Espíritu Santo muy poderoso,
contra el que siempre pecas fornicando.*

Después de una reflexión como ésta, que nunca debe ser la misma, que se renueva incesantemente, como el fuego, para cada ocasión, según sea el ataque que se nos presenta de las fuerzas del mal, de fuera y de adentro de nosotros mismos, amando a nuestra madrecita divina, cantemos el mantram sagrado “Krim”, todas las veces que sean necesarias en la mente, en el corazón y en el sexo. Y habiendo desenmascarado la lujuria, aprendamos también a desenmascarar el orgullo, que no es otra cosa que la auto-importancia de la misma lujuria. Y como dos fuerzas antagónicas que irremediablemente se deben ya enfrentar, así conjuramos a este otro monstruo:

*Orgullo, te crees único,
absoluto y por ello indispensable,
pero tú y yo sabemos que esto no es verdad.*

*Sabes bien orgullo que, por tu actitud equivocada,
no participas del Todo Universal,
como sí participa la humildad.
¿Es posible orgullo que esto nunca lo hayas sabido?*

*Por ello, orgullo, explotas en ira,
que es una expresión de tu propia ignorancia,
por no reconocer que eres otra expresión de la lujuria.*

Que, por lujuria, orgullo e ira, los seres humanos se envidian unos a otros, y por envidia se hacen daño en lo físico como en lo interno. Y en todo ello se fundamenta la magia negra, sobre todo la inconsciente. Que no se sor-

prenda, pues, nadie de esto, que existe la “mala magia” que se práctica inconscientemente entre todos los seres humanos, y unos y otros, sin saberlo, se hacen el mal. Por ello, he dicho al principio que la magia negra se combate con la magia blanca, pero de modo consciente, siendo siempre la causa principal de la mala magia la lujuria y sus aliados, al que se suma también el monstruo tremendo de los celos que, lógicamente, es en sí mismo envidia, ira, orgullo y lujuria. Y, a propósito de todo esto, es interesante recordar del libro *Las Tres Montañas*, el Quinto Trabajo de Hércules, el del infierno de Marte: La captura y muerte de las aves antropófagas, que son una suma de vicios de envidia e ira, etc., en combinación con la magia. Por lo que, no dejaremos de hacer el mal a nuestro prójimo, y éste no nos dejará de hacer el mal hasta no resolver positivamente esta hazaña de Hércules en los trabajos de la segunda montaña.

Celos, sé que amor no eres.

Aunque te presentes como el amor más grande.

Yo sé cómo combatirte en mí.

*No eres amor,
porque eres desconfiado,
y sobre todo posesivo.*

*Refugiándome en mi Ser,
tus falsas impresiones desaparecen,
aunque de nuevo surges mil veces como el ave Fénix.*

El amor es distinto a ti, monstruo de los celos,

*es confiado el amor y todo lo perdona,
que, por ello, no muere jamás.*

*Amor cuya fuente está en mi Ser,
jamás fuera de Él,
siempre dentro de mí.*

*Celos, ves que no eres amor,
simplemente deseo de lujuria,
orgullo, ira y envidia.*

Un siglo con el V.M. Samael Aun Weor 1917-2017

Estas preguntas tan comunes en el esoterismo, ¿de dónde venimos?, ¿por qué estamos aquí? y ¿hacia dónde vamos?, sin embargo, para mí su respuesta gnóstica ha sido muy iluminante, porque he podido comprender mejor, “lo que fui”, “lo que soy”, y “lo que puedo llegar a ser”; en plural: “lo que fuimos”, “lo que somos”, y “lo que podemos ser” en el bien o en el mal. Y precisamente este año 2017 —6 de marzo—, en el que se cumple un siglo del nacimiento físico del V.M. Samael Aun Weor, me parece oportuno re-

valorizarlas de nuevo. La divinidad, en su inmensa misericordia nos ha permitido, me ha permitido, mediante el Divino Logos Solar de nuestro universo, y su advenimiento por quinta vez en el Logos Samael, regente del planeta Marte, recuperar esta memoria perdida de “la noche de los tiempos idos”. Para que ahora en el Kali Yuga o Edad Negra, de la Quinta Raza de los arios, decidamos, decida yo, cómo enfrentar mejor el propio destino.

¿De dónde venimos?

Los Logos planetarios son siempre testigos del amanecer de la vida, porque cada uno de ellos es el Cosmocrator o creador del mundo del que ahora son regentes. Que, por ello, poseen la memoria perdida de “la noche de los tiempos idos”. Y en el caso de nuestro mundo Tierra, cada vez que uno de estos Cosmocratores se ha encarnado —particularmente el Logos Samael—, y comenzó a cumplir su misión, a continuación reveló a los que le escuchamos la verdadera historia de la humanidad, sustituyendo, poco a poco, ésta a la falsa, la que en un principio y por un buen tiempo, en los más escépticos se resistió a morir, para que, al final y como estaba profetizado, la luz se impusiera sobre las tinieblas de la ignorancia. Por ejemplo, sobre el origen de la vida: no es cierto que comenzó ésta en un espacio-materia comprimido de algún lugar del universo, y que con una explosión comenzó la expansión de galaxias, soles y mundos. Surgió la vida de las dimensiones superiores del cosmos; lo mismo la humanidad: no viene ésta de ancestros animales, hasta llegar por evolución al mono, sin

saberse aun hoy cómo un día este mono dio un salto hacia adelante en la “evolución” y apareció milagrosamente en la forma de un hombre. Vienen también todas la humanidades, como la misma vida, de las dimensiones superiores del cosmos, de las primeras rondas planetarias: mental, astral, etérica y física. Y mucho antes viene la humanidad de pasados e infinitos días cósmicos. Siendo en cierto modo la historia humana y divina de un Cosmocrator la misma de la humanidad. Por lo tanto, todo lo que sepamos de un Cosmocrator, de un creador de un mundo, sirve también para saber sobre el verdadero origen de cualquier cosa, por ejemplo, de los reinos anteriores al humano, el mineral, vegetal y animal. En conclusión, sólo un ángel Cosmocrator nos puede decir de dónde realmente venimos.

¿Por qué estamos aquí?

Como otros gnósticos de la época, conocí al Dhyani Bodhisattva del Logos de Marte, el V.M. Samael Aun Weor. Y lo que aquí expongo ahora en este espacio de reflexión sobre el "don de la ubicuidad", me gustaría compartirlo con todos, que es lo que en alguna ocasión el Maestro —como cariñosamente y con respeto le llamábamos—, nos explicó sobre ese "don" que tiene su Ser de poder expresarse no sólo internamente —que es muy normal en cualquier Ser autorrealizado—, sino además también físicamente en otros cuerpos humanos y en distintos lugares de la Tierra. Inclusive más allá de nuestro mundo.

Anhelo que sirva esta información, no sólo para saber qué

es y para qué sirve el "don de la ubicuidad", también para comprender en cada uno de nos ¿por qué estamos aquí?

Varias fueron las ocasiones en que el Maestro Samael, en su casa de la Ciudad de México y en sus giras nacionales por el país, exponía este tema, sin que los que lo escuchábamos tuviéramos una información básica sobre ello porque nada estaba escrito en sus libros. Y la razón es muy sencilla: pertenece, todo este misterio de su Ser o Mónada, a la última fase de su camino de la Segunda Montaña. Testimonio de lo que digo de aquellos días es el texto que sigue y otros tantos más, que son transcripciones de sus conferencias grabadas:

«A mí me sucedió un caso insólito. Resulta que un día de esos tantos me visitó en astral una dama adepto, vino a visitarme a casa en astral. Me puse a platicar con ella sobre asuntos esotéricos, y por último terminé diciéndole: “Yo lo que quiero es desencarnarme, tengo ganas de morirme”. Respuesta: “Ojalá te pudieras morir, pero ni tú ni yo podemos morir”. Me dejó estupefacto. “¿Cómo? ¿Qué me estás diciendo?” –le dije–. “Tal como lo oyes” –me dijo–. “¿En qué año naciste tú?”. Le dije: “yo nací el 6 de Marzo del año 1917”. Estaba convencido que había nacido en Bogotá, Colombia, América. Así se lo dije y lo pensé. Me contestó: “¿Pero no te acuerdas tú que dos años más tarde, en el 19, vivías en el norte de México? ¿No te acuerdas de aquellas letras que yo te vendía cuando yo trabajaba en un almacén de Los Ángeles y que tú viajabas desde el norte de México hasta

Los Ángeles a comprarme esas letras?”. “Me acuerdo, –contesté– sí que me acuerdo, no se me ha olvidado”. Quedé asombrado.»

Plática con el Maestro Samael en su casa

Es evidente que, por el "don de la ubicuidad", el hijo de un Cosmocrator, un Dhyani Bodhisattwa, le resulta imposible morir físicamente. ¿Por qué? Porque viviendo como una misma "alma humana" en distintos cuerpos, si muriera en uno o en varios de estos cuerpos, sin embargo, continuaría viviendo en otros. Por lo tanto, nunca conseguirá una alma de un Cosmocrator morir físicamente, porque seguirá viviendo en otros cuerpos. Por ello, podemos afirmar rotundamente que: ¡Samael no ha muerto ni morirá jamás!

Interesante esto, ¿verdad? Y como he dicho anteriormente, de este tema el Maestro Samael en sus libros prácticamente no escribió nada. Que, por ello, cuando trató este asunto tan importante con los misioneros gnósticos, nos encontró a todos sin la preparación adecuada para formular las preguntas correctamente. Y este fue mi caso, que queriendo yo indagar, inquirir, saber más sobre el asunto pregunté erróneamente al Maestro así:

P: —¿V.M. Samael, es debido a su esencia dividida que puede manifestarse en distintos cuerpos físicos?

R: —¿Quién te dijo que yo tengo esencia?, tengo alma.

P: —Entonces, ¿es su alma dividida?

R: —¡No!, es la misma alma.

Y con estas respuestas directas, pero cargadas de gran sabiduría, me dejó perplejo el Maestro. Sin embargo, intuí en ese momento que el Alma Humana de un Dhyani Bodhisattwa, es como un Dios que puede estar en diferentes partes a la vez. Igual que el mismo Dios Universal o Padre Eterno Cósmico Común que es unidad y diversidad. Pero en este caso era un "dios menor" o cosmocrator.

Ahora tenía yo la respuesta de lo que es el "don de la ubicuidad". Pero este misterio lo debía aun meditar más. Entonces pasaron muchos años, y hoy, que comprendo mejor el "don de la ubicuidad", por ello puedo compartir un poco más mi comprensión sobre este misterio gnóstico. Pero antes, anexo otros textos del Maestro Samael que amplían un poco este tema, para aquellos que tienen sobre esto poca información, para que no se repita como nos pasó a nosotros que ignorábamos tanto, y puedan desde un principio profundizar más.

«P. - ¿Cómo explica usted el don de la ubicuidad que tiene su Real Ser?»

R. -Bueno, es muy normal la ubicuidad. Aquellos que hemos efectuado la Gran Obra tenemos la oportunidad de manifestar, esplendorosamente, la ubicuidad. Así, por ejemplo, puedo yo vivir aquí en el mundo occidental y, sin embargo, estar también simultáneamente en el Tíbet, haciéndome visible y tangible allí, conduciendo caravanas a través de los Himalayas, etc. Todas estas cosas son conocidas en nuestro monasterio, situado o

ubicado geográficamente a la derecha del valle sagrado de Amitaba.»

Las respuestas que dio un Lama

«No tengo ningún tipo de temor al afirmar que soy un lama tibetano. Se preguntarán cómo es que me encuentro aquí y allá. Esto es posible por medio del don de la ubicuidad. Sí, momentáneamente me encuentro en el valle de Aditattva, y al mismo tiempo aquí, en México. En este valle se realizan procesiones sagradas. El monasterio está en el lado derecho del valle. Antes, el monasterio se hallaba en la tercera dimensión, ahora se encuentra sumergido en la cuarta vertical. El edificio, en su interior, tiene grandes salones donde se realizan trabajos objetivos. Como lama, tengo un pequeño salón de trabajo. En el patio del monasterio se reúnen los Dharmapalas.»

La Revolución de la Dialéctica

Reflexionemos: la Mónada auto-realizada o que ha hecho la Gran Obra una vez, puede convertirse en un cosmocrator. Por lo menos es lo que nos enseña la doctrina gnóstica, que es el caso del V.M. Samael Aun Weor. Y tiene por tanto Alma, y no Esencia. Luego hará la Gran Obra una segunda vez, una tercera vez, hasta siete veces, que son las Siete Piedras Filosofales que se pueden conquistar, sin ir más allá de siete veces para no caer en maldición. Sin embargo, esa “alma única” se podrá expresar en más de

un cuerpo físico, como es el caso que estoy exponiendo. Y cada uno de esos cuerpos tiene su propia personalidad humana, que le relaciona con una educación recibida, de unos padres terrenales, que fueron los que le otorgaron su cuerpo. Y, como es natural, esa “persona” puede unirse en matrimonio y hasta tener una familia normal. Y será la personalidad humana relacionada con esa familia, país, profesión, cultura, etc., la que permite —en el caso del Logos Samael—, poder vivir en la Ciudad de México como el Avatara de la Nueva Era; poder vivir en el Perú como un profesor de una universidad; poder vivir como guía tibetano, conduciendo caravanas a través de los Himalayas, etc., sin que esto sea un conflicto para esa “alma única”, gracias a cada una de esas personalidades humanas.

Y, a propósito de todo esto, algo muy importante dijo el Maestro en aquella reunión: que cuando todas esas partes tuyas de la misma alma humana se unían en una sola, allá en la Sagrada Orden del Tíbet, de la que él era miembro activo, entonces era cuando se sentía completo, uno, completamente integrado. Lo que permite comprender que no podrá cada una de esas “personas”, hacer por cuenta propia cada una de las siete piedras. No es posible esto, porque no se trata de una alma dividida, es una misma alma humana.

Las distintas personalidades sirven a la Mónada para, a través de las distintas partes del Ser, hacer experiencia en distintos campos de la existencia. Pero una vez esas personalidades mueren, el alma, que es una misma, continuará siempre en su propósito, el de la absoluta perfección de

la maestría. Que, por este motivo, está aquí nuestro Ser por la conquista de una primera Piedra Filosofal para entrar en ese séptuple sendero de las Piedras Filosofales. Y si esto ya lo consiguió él alguna una vez, lo intentará una segunda vez, más tarde, por tercera vez, etc. Mientras que las distintas experiencias de alma humana en distintos cuerpos, servirá al mismo propósito de la Mónada, la de la perfección de sus distintas partes internas.

¿Hacia dónde vamos?

Impresionado con todo esto, he tenido la ocasión de viajar en cuerpo astral al planeta Marte, y allí caminando entre las gentes de una ciudad marciana, me detuve e invoqué al V.M. Samael Aun Weor. Y el Maestro concurrió. Por su físico no tuve la menor duda de que era el Maestro. Pero me di cuenta enseguida, por la personalidad que allí tenía, que no era aquél el Maestro que yo había conocido en la Ciudad de México. Era el Maestro una persona diferente, pero era indiscutiblemente el V.M. Samael Aun Weor. Qué extraño me pareció esto.

Es también el Genio de nuestro mundo Melchizedek, el regente de la Tierra, un Cosmocrator. Por lo tanto, uno que también goza del "don de la ubicuidad". Y que, estando yo en su Orden, he podido corroborarlo. Por ejemplo, lo he visto con rostro asiático, y por detrás del mismo rostro, aproximándome muy cerca de su cara oriental, he visto un rostro occidental. Que, por ello, en una ocasión, llegando a su orden, por la misma puerta que yo entraba, salía el

Genio de nuestro mundo, pero con un cuerpo distinto, de tipo occidental, y extrañamente vestido como sacerdote, y que sin tener tiempo para detenerse me dice: —*¡Voy camino a Roma, al Vaticano!* Sabía yo que el gran Ser, transfigurado en esa personalidad, visitaba el lugar por motivos secretos, kármicos.

En otra ocasión más, uno de los discípulos de Melchizedek me revela uno de los secretos de su Maestro, que son muchos. Pronuncia, éste, uno de los tantos nombres de cómo ha sido conocido en Europa. El nombre que pronuncia es muy largo, no puedo memorizarlo, sin embargo, termina con Virgilio¹¹. Y yo sé que se refiere al Maestro de Dante Alighieri. Pero no puedo creer lo que me ha revelado. Estoy sorprendido de lo que me acaba de decir. Melchizedek, distante de nosotros como unos tres metros, nos observa en silencio. Se da cuenta de mi reacción, pero no interviene. Lo que yo necesitaba saber ya se me ha dicho. Y regreso al cuerpo físico y reflexiono en todo esto. Y es cuando comprendo que es justo que sea así: que Dante, en su viaje por el Infierno, Purgatorio, Paraíso y Cielo, haya sido guiado por un ser como este, Melchizedek el Genio del Mundo. ¿No creen ustedes lo mismo?

Y todo este "don de la ubicuidad" sirve ahora para explicar la vida misteriosa, por ejemplo, de un Conde Saint Ger-

11 Publio Virgilio Marón (Andes, actual Virgilio, cerca de Mantua, en la Región X, Venetia, hoy Lombardía italiana, 15 de octubre de 70 a. C. – Brundisium, actual Brindisi, 21 de septiembre de 19 a. C.), más conocido por su apellido, Virgilio, fue un poeta romano, autor de la Eneida, las Bucólicas y las Geórgicas. En la obra de Dante Alighieri, La Divina Comedia, aparece como su guía a través del Infierno y del Purgatorio.

main, del Conde Alessandro di Cagliostro, de Teofrasto Paracelso, de Moria y Kouthumi, etc. Especialmente la vida secreta de un Jesús de Nazaret que cuesta imaginar a qué nivel se puede encontrar su "don de la ubicuidad".

Es hacia allá que debemos caminar nosotros. Es el destino que no debemos esperar más. Es el destino que debemos conquistar día tras día trabajando sobre nosotros mismos. Por ello, de tiempo en tiempo nos visitan los ángeles cosmocratores, porque ellos en lo humano fueron como nosotros, y saben que tenemos la misma posibilidad. Y sirve, para terminar toda esta larga reflexión tener muy presente, estas palabras magnificas de nuestro Gurú, el V.M. Samael Aun Weor, ahora que se cumple un siglo del aniversario de su nacimiento físico:

“Sabed que yo Samael Aun Weor, soy vuestro Avatara. Soy vuestro Buddha Maitreya y he descendido de los Mundos Superiores para enseñaros, para ayudaros.

Estoy con vosotros. Invocadme cuando vosotros me necesitéis; ningún trabajo cuesta a vosotros concentraros internamente y yo concurriré a vuestros llamados para ayudaros internamente.

Estoy dispuesto a ayudaros. ¡Quiero despertaros! ¡Quiero iluminaros! ¿Entendido?

Sabed que yo no he descendido de los planos superiores para perder el tiempo. Yo descendí para ayudaros, descendí de los mundos superiores para trabajar con vosotros, para servirlos. Soy vuestro amigo, vuestro ver-

dadero hermano que os aprecia con todo el corazón; es necesario que vosotros tengáis toda fe en mí.

Estas enseñanzas que estáis recibiendo vosotros, se difundirán por toda la faz de la tierra.

Hermanos: ha llegado la hora en que debemos lanzarnos a la lucha con estas enseñanzas; ha llegado la hora en que debemos prepararnos para conocernos a sí mismos profundamente, terriblemente, hondamente.... ¿Entendido?

¡No estáis solos!... ¡No estáis solos!, repito, ¡estoy yo con vosotros en espíritu y en verdad...! ¡Que lo oigan los siglos, que lo escuchen las edades! ¡Estoy con vosotros en espíritu y en verdad! ¡Estoy muy cerca de vosotros! Cada vez que pensáis en mí, yo estoy con vosotros y estaré con vosotros hermanos míos, hasta la consumación de los siglos.

¡Continuad con valor, con voluntad, con tenacidad!

Yo soy vuestro verdadero amigo, amigo sincero. Un amigo que está con vosotros, que os estima de verdad, de verdad, estoy hablando sobre los hechos prácticos. ¿Entendido?

¡Adelante pues mis caros hermanos! ¡Adelante!

¡Que vuestro Padre que está en secreto y que vuestra Madre Divina os bendigan!

¡Paz Inverencial!"

Samuel A. N. W. E. O. R.
SAMUEL A. N. W. E. O. R.
SEDE PATRIARCA

Pistis Sophia

Historia del espíritu fantasma

Pistis Sophia: “Cuando eras pequeño, antes que el espíritu hubiese llegado a ti, estando tú un día en el viñedo, con José, el espíritu vino de la altura y llegó a mí, a mi casa; y era como tú. Yo no lo conocía, mas pensé que tú eras él. El espíritu me dijo: “¿Dónde está Jesús, mi hermano, para reunirme con él?” Cuando esto me dijo, me desconcerté y pensé que era un fantasma que deseaba irritarme. Así que lo cogí y lo até a los pies de la cama, en mi casa. Luego salí al campo y caminé hasta llegar a ti y a José, que estabais en el campo; y te encontré en el viñedo, y a José apuntalando las vides. Y sucedió que cuando hablé a José de lo ocurrido, tú entendiste mis palabras, te alegraste y dijiste: “¿Dónde está que yo le vea? De otra manera lo aguardaré en este lugar.” Y entonces cuando José te oyó decir esas palabras, se sobrecogió. Bajamos juntos, entramos en la casa y encontramos al espíritu atado a la cama. Te miramos y lo miramos y tú eras igual a él. Y él, que estaba atado a la cama estuvo libre, te tomó en sus brazos y te besó, y tú también lo besaste, y os convertisteis en uno.

Comentario: Este apartado del libro *Pistis Sophia Develado*, capítulo 61, al leerlo por primera vez, también a mí

me pareció desconcertante. Pero, luego la revelación del V.M. Samael Aun Weor me orientó a lo que seguramente es más importante: su significado esotérico. Pero, siempre quedó en mí la inquietud, por no decir curiosidad, de que, si esto ocurrió físicamente ¿no sería esto una de las manifestaciones del propio "don de ubicuidad" de Jesús? Por lo tanto, es muy natural que este texto, "*Historia del espíritu fantasma*", se preste para especular y con ello debemos tener cuidado. Pero, también es cierto que con la información que tenemos del mismo Maestro Samael, sobre el "don de la ubicuidad" del Ser, es imposible no especular. ¿Y entonces, cuál sería la actitud correcta?

***Pistis Sophia:** Estas son pues las palabras y la solución. La Gracia es el espíritu que llegó a ti desde la altura a través del Primer Misterio, pues tuvo piedad de la raza humana y envió su espíritu para que él pudiese perdonar los pecados de todos los hombres y éstos recibiesen los misterios y heredasen el Reino de la Luz. La Verdad por su parte, es el poder que ha morado en mí".*

***V.M. Samael Aun Weor:** El espíritu debe integrarse con el hombre, hacerse uno con él y en él. No sería posible la integración en tanto permanezcamos dormidos. Debemos beber el vino de la Gnosis y morir en sí mismos para lograr la integración. La vid, el vino, resultan del milagro de la transmutación sexual. Sólo trabajando en la fragua encendida de Vulcano es posible lograr la muerte radical del mí mismo.*

Comentario: Un Maestro como Jesús, con tal alto grado de perfección, conquistado éste en el camino de las Piedras Filosofales, es indiscutible que llegó a la Palestina de aquella época como lo que era, el Salvador de hombres y Dioses. Por lo tanto, descartemos la idea de que estuviera caído y que allí se debió levantar para cumplir su misión. No es posible esto para uno como Jesús que ya había superado, hace bastante tiempo, su tercera Piedra Filosofal. Pero lógicamente sus trabajos posteriores de perfeccionamiento fueron de bajadas, y esto incluye su última aparición hace dos milenios. Y me pregunto, ¿tendrá esto que ver con esta *“Historia del espíritu fantasma”*? Sólo una revelación nos lo puede decir.

Como Maestro resurrecto e inmortal, Jesús debió enseñar algo muy importante a los apóstoles y demás discípulos: que Él era el Cristo en el nivel mas alto en nuestro Sistema Solar de Ors y, en consecuencia, todo el que en Él tuviera “fe consciente” podría ser desde esta perspectiva salvado con autorrealización o sin ella. Y esto, traducido al lenguaje de hoy, significa la integración de las distintas Mónadas en la Mónada de Jesús, que era y es hoy nada menos que la más importante encarnación del Cristo o del Divino Logos Solar. Es esto lo que secretamente enseñaba Jesús a sus apóstoles y discípulos, hijos como Él de dioses.

Digo “secretamente enseñaba”, porque decir que él era el Cristo públicamente, ya le costó la propia vida, que era un precio ya previsto pagar. Ahora imaginemos que hubiese dicho también, públicamente, que cada uno podía encar-

nar y realizar el Cristo en sí mismo. Por estrategia Jesús no lo podía decir, que el Cristo no es un individuo, sino un ejército. Para esto no estaba preparada la humanidad de entonces, y aún hoy no lo está. Lo demuestra el hecho de cuánto difícil es comprender el "don de la ubicuidad". La diferencia entre los apóstoles y demás discípulos de Jesús, es que el Maestro de Maestros, Jesús, integró en el Cristo Cósmico todas las partes de su Ser en el máximo grado de perfección que se puede alcanzar, por lo menos en este universo. Alcanzando el Gran Maestro un "don de ubicuidad" que no podemos ni imaginar, porque indiscutiblemente éste está en relación con las distintas partes del Ser, tuyas y de toda la humanidad, pasando esta ubicuidad por los ángeles, cosmocratores, apóstoles, discípulos, y toda la humanidad.

De los cuerpos espiritual y material de Jesús

Pistis Sophia: "Cuando salió de Barbelo, se convirtió en cuerpo material para ti y proclamó la región de la verdad. La Virtud es tu espíritu, que trajo los misterios de la altura para darlos a la raza humana. La Paz, por su parte, es el poder que ha morado en tu cuerpo material según el mundo, que ha bautizado a la raza humana para volver a los hombres extraños al pecado y ponerlos en paz con tu espíritu, de manera que estén en paz con las emanaciones de la Luz; esto es: La Gracia y la Verdad se besaron una a otra. Y en: 'La Verdad brotó de la tierra', la Verdad es tu cuerpo material que surgió de mí, según el mundo de los hombres y proclamó todo

lo relativo a la región de la Verdad. Y también en: ‘La Virtud’, es el poder que miró desde la altura, el que dará los Misterios de la Luz a la raza humana para que los hombres se vuelvan virtuosos y buenos y hereden el Reino de la Luz”.

Pistis Sophia: *Y sucedió entonces cuando Jesús escuchó las palabras pronunciadas por su madre María, que dijo: “Bien hablado, María, muy bien”.*

V.M. Samael Aun Weor: *El Poder Gracia viene desde la altura por orden del Primer Misterio. La Gracia, o mejor dijéramos el “Poder-Gracia”, viene siempre desde la altura a través del Primer Misterio. Cristo es el Espíritu del Fuego, el Fuego del Fuego, la signatura astral del Fuego; sólo él puede salvarnos. Sólo el Cristo Íntimo puede perdonar las deudas kármicas que tenemos. El Señor Interior puede perdonar al Iniciado cuando el arrepentimiento es verdadero. Para el indigno todas las puertas están cerradas, menos una, la del arrepentimiento. Gracias al Espíritu del Fuego es posible recibir los Misterios y heredar el Reino de la Luz. La “Verdad-Poder” está en el Cristo Intimo y dentro del Cristo Intimo, aquí y ahora. Cuando el Cristo Intimo sale de la morada de Barbelo, del Océano de la Gran Luz, viene a predicar la Verdad. La Verdad se convierte en cuerpo real para el Iniciado, pues éste se integra totalmente con ella. Cuando el Iniciado experimenta la Verdad, enseña entonces el camino que a ella conduce. Todo verdadero Bodhisattva se sacrifica por la Verdad.*

Comentario: Para los gnósticos, Barbelo es la morada de un Eón que nunca envejece. Sin lugar a dudas Barbelo tiene su seno en el mismo corazón del Espacio Abstracto Absoluto. Es Barbelo el AIN de los cabalistas hebreos, el Sat Inmanifestado. “La Verdad última”, es Barbelo. Por ello, es muy correcta la afirmación del V.M. Samael Aun Weor que Cristo es un habitante del Absoluto. El resto de los comentarios que dice el Maestro Samael de este texto: “De los cuerpos espiritual y material de Jesús”, está muy bien develado y explicado, y que se resume en la última frase: *“La Verdad se convierte en cuerpo real para el Iniciado pues éste se integra totalmente con ella.”* Es decir, la Verdad se hace carne y sangre, y su triunfo sobre la muerte atrae la atención de la Virtud que desciende del cielo.

Decía que, un Maestro como Jesús, con tal alto grado de perfección conquistado, y que por derecho propio se convierte en la más importante encarnación del Logos Solar, no sólo se ha integrado completamente a éste, también suya es una invitación viva y constante a que nos integremos todos con Él en la Unidad Múltiple Perfecta. Especulando, diría ahora, es como si los mismos Logos planetarios o cosmocratores, apóstoles, discípulos de los discípulos, etc., fueran partes de Él, en el mismo Logos. Estoy afirmando que Jesús en el Cristo, y Cristo en Jesús, va más allá de sus distintas partes del Ser, y penetra en nuestras propias partes del Ser, para que también nuestras propias partes del Ser penetradas, se interpenetren con la humanidad de cualquier mundo y de cualquier universo. Que por ello, Jesús ahora, como Logos Divino, es nuestra pro-

pia sangre y nuestra propia carne, nuestra alma y espíritu, viviendo en nosotros y nosotros en Él, aunque no seamos conscientes de ello.

Y esto es lo que me trasmite hoy este grande y maravilloso párrafo, con el que comienzo esta nueva reflexión: *“Historia del espíritu fantasma”*. Que siendo Jesús un niño, concebido en una carne y una sangre muy particular, por la violación de un soldado romano, a una virgen hebrea. Por ello, desciende de lo más alto de la Morada de Barbelo, de las regiones del Espacio Abstracto Absoluto, la “Virtud”, no en forma de musa inspiradora, como en otros tiempos, en busca de la Verdad de su Virtud, sino como niño puro, que es también el mismo Jesús, como Virtud, para juntarse con la Verdad de abajo, la del niño Jesús que encarna a todos nosotros.

Este Jesús de abajo, el de la “Verdad”, encarna de nosotros nuestro peor karma, el de la concepción por violación y fornicación. Violación “prevista” por un soldado romano a la madre de Jesús, para que la salvación de todos viniera desde lo más bajo que puede caer un ser humano. Luego Jesús, encarnó más tarde el resto de nuestro karma mundial, cuando ya de adulto bebió de aquel cáliz de amargura, donde se mezcló la sangre de los doce apóstoles en aquel Santo Cáliz con la suya. Y al beber y comer en la Última Cena Jesús y sus apóstoles, todo el karma junto, malo y bueno, penetró la carne y la sangre de Jesús. Y con su Pasión, Muerte y Resurrección, Jesús lavó parte de nuestro karma, que es la oportunidad que ahora todos tenemos

para entrar en el camino de la Salvación.

Ahora, ¿qué ocurrió exactamente desde el principio del nacimiento de Jesús y durante toda la Pasión?, que “la Verdad de abajo” se revela completamente a “la Virtud de arriba”. Y la “Virtud” comprendió. Por ello “Virtud” y “Verdad” se besaron, y abrazándose se convirtieron en una misma fuerza. La “Virtud” está en todas las partes del Ser. La “Verdad” está en el alma y en todas sus expresiones físicas, como don de ubicuidad. Y todo esto fue revelado al interior de los cosmocratores, apóstoles, discípulos, etc. Y cuando cada uno desde su Mónada se integre al Logos, sabrá una gran verdad, que somos partes internamente y externamente, -según el don de la ubicuidad-, del Logos Divino. Ahora, la Virtud como Verdad única, reinará no sólo en los cielos, también en la tierra. Si todavía no comprendes lo que digo, entonces, estudia una vez más esta reflexión, todas las veces que sean necesarias, y un día comprenderás, y entonces serás nuestro, porque todos nos pertenecemos desde el amanecer de la vida.

El Maestro y la humana persona imperfecta

Mientras escribo, en este año nuevo del 2017, enero 18, tiembla el centro de Italia, muy próximo a Roma. Son meses que no cesan los movimientos sísmicos por esta parte de Europa. Sin embargo la vida continua como si nada estuviese sucediendo. Los moradores de la tierra no tienen tiempo para otra cosa que no sea atender la horizontal de su vida. Imposible que quieran oír sobre cosas de la vertical y sus mensajes que vienen de muy adentro del Ser.

Y no ceso de advertir con mis cortas reflexiones, que no hay tiempo que perder, que cada día debemos trabajar sobre sí mismos, que no es muy diferente a lo que ya nos ha venido advirtiendo el V.M. Samael Aun Weor en todo su mensaje gnóstico. Por ello tantas reflexiones escribo y envío, no con mi nombre de pila, sino con el de mi Ser. Y los que responden a esta reflexiones con alabanzas, son siempre éstas para Él.

Lo demás, lo malo, que se esconde entre el incienso de la oración, y que sé donde está, me lo quedo yo, la humana e imperfecta persona que soy. Y a propósito del peligro de morir en uno de estos terremotos, podría pedir al Ser, de sumergir mi cuerpo en "estado de jinas", para evadir el peligro. Y seguramente que si Él lo considera necesario

lo haría. Pero si de antemano sabe que no moriré de esta forma, es lógico que no responda a mi petición.

O quizás una experiencia de muerte como esta sirva. ¿Quién sabe? Sólo Él lo sabe. Y como en otros casos, aprovecharía el Ser para ver cuánto le tengo fe o no en circunstancias extremas como ésta, que también esto lo sabe. Pero el Ser en su esperanza infinita, espera de nosotros siempre que nuestro amor o fe en Él sea siempre mayor. Porque es por amor o fe que somos uno en Él y Él en nosotros. Ya que sin Él estaríamos perdidos, y Él necesita dar.

Que quede absolutamente claro, que es el anhelo del Ser el que nos lleva a las puertas de la iniciación esotérica. Que es el Ser quien con sus distintas partes se autorrealiza. Y quien ha experimentado a su Ser a través de la meditación, por medio del viaje astral, o mediante cualquier forma de la revelación gnóstica, -muchas veces-, como dice el V.M. Samael Aun Weor, queda curado para siempre del peligro de la mitomanía (delirio de grandeza, creerse un dios). Por el contrario, entonces comprende su miseria, su estado desastroso, para anhelar no sólo ser mejor, sino diferente.

Quien alguna vez ha experimentado el Ser durante la meditación, queda curado para siempre del peligro de caer en la mitomanía. El Ser, el Íntimo, lo Real, es totalmente distinto a eso que los pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas llaman Yo Superior o Yo Divino. La experiencia de lo Real es completamente diferente, distinta a todo aquello que la mente ha experimentado alguna vez. La experiencia de lo Real no puede ser comunicada

a nadie porque no se parece a nada de lo que la mente ha experimentado antes. Cuando uno ha experimentado lo Real comprende entonces muy profundamente, el estado desastroso en que se encuentra y sólo aspira a conocerse a sí mismo sin desear ser más de lo que es.

V.M. Samael Aun Weor
Mensaje de Navidad 65-66

Sirve de poco crear los cuerpos solares para fabricar alma, o tener tales vehículos y alma cristalizada, si luego el Ser no se encarna. Y encarnado el Ser, tampoco sirve de nada si no le amamos y le servimos. Sin el Ser, continuamos siendo la humana persona imperfecta. Por lo tanto, importa poco las montañas o piedras conquistadas si no tenemos presente el Ser en nosotros. Es el Ser el que da vida, esplendor al templo.

Sólo cuando el Padre está presente somos perfectos. Ahora se comprenden las palabras de Jesús: *“Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto”*. Es el Padre el que nos permite conocer la perfección. Entonces, sirven los cuerpos solares o de oro puro, también el alma humana o de diamante, cuando contamos con su presencia divina. En su ausencia, no quedando otra cosa que orar y velar para mantener limpio y digno su morada.

Lejos el Ser de nosotros, o lejos nosotros de Él, una vez más probamos lo que somos, la humana persona imperfecta, **paranoica** (sabihondez, auto-suficiencia, engreimiento, creerse infalible, orgullo místico, persona que no sabe ver el punto de vista ajeno); **ególatra** (creencia en un

yo permanente, adoración a cualquier especie de alter-ego) y **mitómana** (delirio de grandeza, creerse un dios).

Que por ello sirven las ausencias del Ser, para ver lo que somos sin Él, que es nuestra cruda realidad de imperfección. ¡Aleluya! entonces, con las “noches oscuras del alma”, que llegan porque allí arriba aun no nos quieren, porque no estamos preparados; tampoco allá abajo nos quieren, porque hemos renunciado al “yo”. Entonces, entre el cielo y la tierra nos sentimos abandonados del Ser. Pero en realidad Él nunca nos abandonará, es sólo nuestra impresión.

Presente el Ser en nosotros, si Él así lo quiere, puede hacernos vivir al Hombre auténtico y al Super Hombre. E identificados nosotros con esta reveladora experiencia, podemos creer ser o uno o el otro. Y el mismo Ser, nos puede hacer sentir como el mismísimo animal intelectual, para que las vanas ilusiones que nos hicimos se desvanezcan. Y aún más, el Ser nos puede hacer vivir la experiencia de un habitante del infierno, en medio de las perversas gentes.

Por ello es difícil con Él sentirme importante o no, sólo Él lo es sin serlo, y esta es la principal lección difícil para mí de aprender cada día. Porque no siempre mi Ser se hace sentir fuerte o de modo radical, sabe también estar en mí y entre nosotros sin que se note su presencia, con una humildad que conmueve lo más íntimo de mi pobre alma. Por ello, no me ha quedado mas remedio, a mi humana persona, que aceptar por siempre mi condición de imperfecto delante de lo perfecto de mi Ser.

Lo que nuestro Salvador vio y vivió desde la cruz mientras pronunciaba

LAS 7 PALABRAS

He sentido siempre que lo visto y vivido por nuestro Salvador en la Cruz, mientras pronunciaba sus Siete Palabras, bien que merece una muy profunda meditación. Teniendo en consideración que cada “palabra” o frase pronunciada por Él no estaba aislada una de la otra, que entre una frase y otra hay una muy profunda continuidad, que va desde lo más bajo de la propia vida, hasta lo más alto y sublime de la existencia. Y que sólo teniendo como referencia la escala de la ley del siete, podremos extraer significados más profundos de su mensaje, o por el contrario nos quedaremos en una simple interpretación literaria.

Como “patrón de medida” a seguir en el estudio de las Siete Palabras, sugiero el escalafón de la columna vertebral y su medula espinal con todo su triple control nervioso, sus siete plexos nerviosos, glándulas, nadis y chacras. Entonces cada una de las Siete Palabras pronunciadas por Jesús en aquella hora final adquirirá un significado trascendentalmente esotérico. Que fue lo que me ocurrió un día con las 14 estaciones del *vía crucis*, cuando las aplique en cada uno de los chacras. Entonces, quede sorprendido con tantas coincidencias. Aunque mi intención sólo era transfor-

mar energía grosera en sutil. Coincidencia o no, me fue de gran ayuda este experimento. Observemos por qué:

- 1^a E.: **Jesús es condenado a muerte.** / *Muladhara.* / El ascenso del fuego es siempre muerte.
- 2^a E.: **Jesús carga la cruz.** / *Svadhastana.* / La cruz es sexual, es muerte y sacrificio.
- 3^a E.: **Jesús cae por primera vez.** / *Manipura.* / Sede importante de átomos malignos.
- 4^a E.: **Jesús encuentra a su madre María.** / *Anahata.* / El corazón, morada de Dios Madre.
- 5^a E.: **Simón el Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.** / *Vishuddha.* / El Verbo del Gurú.
- 6^a E.: **Verónica limpia el rostro de Jesús.** / *Ajna.* / La voluntad triunfa sobre la mente.
- 7^a E.: **Jesús cae por segunda vez.** / *Sahasrara.* / Retorno al principio.
- 8^a E.: **Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén.** / *Muladhara.* / Mejor imitar al Cristo.
- 9^a E.: **Jesús cae por tercera vez.** / *Svadhastana.* / La caída o la bajada es siempre sexual.
- 10^a E.: **Jesús es despojado de sus vestiduras.** / *Manipura.* / La falsa personalidad se gesta en el plexo solar.
- 11^a E.: **Jesús es clavado en la cruz.** / *Anahata.* / Corazón contra corazón.

- 12^a E.: **Jesús muere en la cruz.** / *Vishuddha*. / Antes de morir, el Verbo pronuncia las Siete Palabras.
- 13^a E.: **Jesús es descendido de la cruz y puesto en brazos de su madre.** / *Ajna*. / El Hijo (*Anahata*) entre el Padre (*Ajna*) y la Madre (*Muladhara*).
- 14^a E.: **Jesús es sepultado.** / *Sahasrara*. / El Rey a muerto, ¡Viva el Rey!

Las 7 Palabras

Coincidencia o no, observemos ahora lo que ocurre desde la estación 12^a del *vía crucis*, cuando Jesús pronuncia sus Siete Palabras, la correspondencia que cada una de estas siete frases tiene con los siete chacras, siguiendo el orden de transformación de la energía vital, de abajo hacia arriba. Insisto, de abajo hacia arriba, del chacra *Muladhara* al chacra *Sahasrara*:

- 7 *Sahasrara* / espíritu: **Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.**
- 6 *Ajna* / mente: **Todo está cumplido.**
- 5 *Vishuddha* / verbo: **Tengo sed.**
- 4 *Anahata* / corazón: **¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?"**
- 3 *Manipura* / ombligo: **Mujer, ahí tienes a tu hijo; hijo, ahí tienes a tu madre.**

- 2 *Svadhista* / sexo: **Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.**
- 1 *Muladhara* / instinto: **Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.**

(La Primera Palabra)

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen

Pater dimitte illis, non enim sciunt, quid faciunt (Lucas, 23: 34)

Cuando durante la práctica esotérica pronuncio esta piadosa primera frase de Jesús de las Siete Palabras: *“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”*, enseguida imagino a la multitud de personas reunidas en torno al crucificado Jesús. Sobre todo, pienso en aquellos que no saben lo que está ocurriendo en tal momento trascendental. Que son indiscutiblemente “multitudes ignorantes”. Que repito, “no saben, que no saben”; que, “ignorán, que ignorán”. Por lo tanto, ¿no merecen acaso ser perdonados por su ignorancia? Por supuesto que sí. Pero, ¿de qué son ignorantes esas multitudes?, ¿Por qué motivo deben ser perdonados por el Cristo, al que ellos mismos han humillado hasta la muerte? La respuesta la encontraremos en el mismísimo chacra *Muladhara* y su relación con el centro instintivo.

La ignorancia es la causa de todos los males de este mundo. Y lo grave de la ignorancia es que es atrevida, porque sin más se enfrenta a muerte a la gran verdad del Cristo cósmico, íntimo y sustancia. Y es de esto último, del Cristo como sustancia, que la humanidad es completamente ignorante. Reitero, ¿de qué son ignorantes las multitudes al

pie de la Cruz?, de que Cristo está presente fundamentalmente como sustancia en la energía sexual. Y que Jesús es en nuestro universo el iniciado más importante que encarnó la fuerza Cristo como sustancia. Y, en consecuencia, la incompreensión que las multitudes tienen de Cristo, es la misma que tienen sobre los misterios del sexo. Que es el motivo principal de por qué el fuego del Espíritu Santo, femenino, la Divina Madre que reside en el chacra *Muladhara*, duerme y nunca despierta. Y porque duerme esa fuerza, por ello la humanidad usa su poder contrario, el del sueño hipnótico con el que condena y asesina todo lo que es bueno y verdad.

(La Segunda Palabra)

Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso

Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso (Lucas, 23: 43)

Porque conocemos los misterios gnósticos de los tres factores de la revolución de la conciencia, -nacimiento segundo, muerte y resurrección, y sacrificio por la humanidad-, besamos y abrazamos la cruz para liberarnos de la ignorancia instintiva. Y ciertamente que nos liberamos a través de la cruz. Pero escucha lo que te digo mi hermano en Cristo: - *¡De la cruz que nos libera de la ignorancia instintiva, de ésta no nos liberamos jamás, porque es mediante la cruz que encontramos la vida eterna!* Por ello, en la cruz estaremos siempre crucificados, con el buen ladrón a la derecha, y con el mal ladrón a la izquierda.

Como igualmente al pie de nuestra cruz estarán las “multitudes ignorantes”, que siempre nos juzgarán y condenarán

a muerte. Es necesario que sea así para que siempre con amor nos sacrifiquemos por la humanidad. Por ello, mil muertes, y más, no bastaran jamás en la vía del Cristo. Porque es así la "vía directa", llena de peligros por dentro y por fuera. No quedándonos más remedio que refugiarnos en el amor de nuestro dios interior, que es el modo de calmar y soportar tantos dolores y sufrimientos morales. Es esto lo que comprendí en el segundo chacra *Svadhistana*, que es de allí dónde el buen ladrón Dimas¹², roba el mercurio sexual en favor del Cristo. Y por lo tanto afirmo que todo el que cuida su castidad, está siempre como Jesús en su cruz, diciendo al buen ladrón: *-Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso*. Y el buen ladrón al escuchar tales palabras se regocija enormemente porque podrá seguir cumpliendo con su deber.

(La Tercera Palabra)

Mujer, ahí tienes a tu hijo. [...] Ahí tienes a tu madre

Mulier ecce filius tuus [...] ecce mater tua (Juan, 19: 26-27)

Desde lo alto de la cruz, ahora Jesús mira a su madre y le dice: *"Mujer, ahí tienes a tu hijo"*, y sólo con esta frase, la convierte en la madre no sólo de Juan, también en la madre de todos sus discípulos amados. Y completando la frase dirá también: *"Hijo, Ahí tienes a tu madre"*, y entonces los confirma hijos de su madre. Y según el orden que estamos siguiendo de las Siete Palabras, de abajo hacia

12 En la tradición cristiana es San Dimas, el único santo canonizado en vida. Que esotéricamente es una parte de nuestro Ser, el arquetipo divino que nos asiste durante la transmutación sexual, de casados y de soltero(a).

arriba, curiosamente esto ocurre casualmente en el chacra *Manipura*. Digo casualmente, pero podría decir también “causalmente” que esto ocurre en nuestro vientre, centro de gravedad de este chacra, donde sabemos se gestada la vida física y espiritual. Por lo tanto, aunque María sea la madre de Jesús, es también, espiritualmente, la madre de cada uno de nos. Enlazando perfectamente Ella con nuestras Divinas Madres.

Y como el Cristo-Logos, se encarno en Jesús para que cada uno pudiera también encarnar del Logos Solar su propio Cristo Íntimo; María, la madre de Jesús, es la encarnación de la Madre Cósmica, para que cada uno pueda en estos tiempos del final, encarnar la suya. Y como Jesús en su pasión, muerte y resurrección, conquistó el derecho de perdonarnos; Ella, por ser ajena al “pecado original”, junto a nuestra Divina Madre, tiene el poder de eliminarnos nuestros defectos psicológicos.

(La Cuarta Palabra)

¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?

Deus meus Deus meus ut quid dereliquisti me

(Mateo, 27: 46 y Marcos, 15: 34)

Ahora con Jesús, y en la hora postrera de su último aliento, escudriñemos el corazón del cielo, y también el nuestro, el chacra *Anahata*, donde mora el eterno Padre Cósmico Común, y nuestro Padre que esta en secreto; y con el divino Maestro Jesús, gritemos con todo nuestro corazón: - *¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?* Y con estas incomprendidas palabras demos testimonio que es en la

cruz de los misterios gnósticos donde morimos y resucitamos al Ser, y no de otro modo. Porque es por la voluntad de nuestro Padre que está en secreto que podemos morir en sí mismos, y es también por su voluntad que nacemos a una nueva vida sin necesidad de perder la vida física. Y si decimos: *¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?*, no es exactamente miedo a morir, sino “temor de Dios” de perder su amparo divino, pero necesario que así suceda para que muriendo en el “yo” confirmar que la Gran Obra emprendida con tanto sacrificio y amor, por fin está concluyendo.

Lo que es increíble es que, muerto y resucitado mi Padre, sin embargo, me sienta como abandonado de Él, aunque en verdad no lo esté. En realidad, es la gran necesidad que tengo de Él, fuego de amor divino y devorador, para que consuma cada instante de mi frágil vida, para vivir sólo en Él y para Él. Por ello tengo tanta sed.

Salmo 21
Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?
a pesar de mis gritos,
mi oración no te alcanza.

Dios mío, de día te grito,
y no respondes;

de noche, y no me haces caso;
aunque tú habitas en el santuario,
esperanza de Israel.

En ti confiaban nuestros padres;
confiaban, y los ponías a salvo;
a ti gritaban, y quedaban libres;
en ti confiaban, y no los defraudaste.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,
vergüenza de la gente,
desprecio del pueblo;
al verme, se burlan de mí,
hacen visajes, menean la cabeza:
“acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre si tanto lo quiere”.

Tú eres quien me sacó del vientre,
me tenías confiado
en los pechos de mi madre;
desde el seno pasé a tus manos,
desde el vientre materno tú eres mi Dios.

No te quedes lejos,
que el peligro está cerca
y nadie me socorre.

Me acorrala un tropel de novillos,
me cercan toros de Basán;
abren contra mí las fauces
leones que descuartizan y rugen.

Estoy como agua derramada,
tengo los huesos descoyuntados;
mi corazón, como cera,
se derrite en mis entrañas;
mi garganta está seca como una teja,
la lengua se me pega al paladar;
me aprietas contra el polvo de la muerte.

Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.

Ellos me miran triunfantes,
se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.

Líbrame a mí de la espada,
y a mí única vida de la garra del mastín;
sálvame de las fauces del león;
a éste pobre, de los cuernos del búfalo.

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.

(La Quinta Palabra)**Tengo sed**

Sitio (Juan, 19: 28)

Repito, es increíble que, muerto y resucitado el Ser, se tenga siempre tanta sed de Él. Pero es comprensible cuando se tiene presente al mismo Jesús, Maestro de Maestros, que, en aquella última hora de todo su proceso de Piedras Filosofales, tuviera sin embargo tanta sed. Por lo tanto, del amor divino todos tendremos siempre mucha sed, aunque sólo unos pocos sean conscientes de ello y por ignorancia beban del deseo y no del amor. Y comenzamos a ser conscientes de nuestra sed en el Ser, cuando poco a poco nos acercamos a Él y bebemos de su fuente de agua viva. Y aunque un día lo encarnemos, siempre de Él tendremos sed por su naturaleza ilimitada e infinita. La Quinta Palabra esta en relación con el chacra *Vishudda*, situado en nuestra laringe creadora, y que a su vez está en relación con el sexo y sus aguas espermáticas. La relación laríngeo sexual es bien conocida en nuestros estudios gnósticos, por lo que no es necesario aquí entrar en detalles. En consecuencia, tener sed en la cruz es el comienzo del camino de “sequedad del mercurio”, que significa secar y secar tantas veces el “alma metálica” de nuestro mercurio sexual. Y esto es la garantía de no apartarse jamás del camino mientras la Piedra Filosofal dure. La mucha humedad del mercurio es deseo, tentación, lujuria, peligro de caída, irremediablemente caída. Por ello mejor secar el mercurio con la transmutación, con la muerte psicológica y el sacrificio por la humanidad, que se resume todo en saber velar y saber orar.

(La Sexta Palabra)

Todo está cumplido

Consummatum est (Juan, 19: 30)

Según la Escritura: *“Cerca del lugar (donde estaba crucificado Jesús) había una vasija con vinagre o ‘vino agrio’ la cual uno de los soldados mojado en ella una esponja la acercó a los labios del Maestro”*. “Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: *“Todo está cumplido”*. Inclino la cabeza y entregó el espíritu”. (Jn 20, 30). Dicho esto, ahora relacionamos la Sexta Palabra con el sexto chacra o *Ajna*, y el resultado como siempre es sorprendente. *Ajna* significa “autoridad, poder ilimitado”, y obviamente su significado es legítimo sólo cuando ha sido conquistada definitivamente la mente. *Ajna* es el "tercer ojo" o de la clarividencia, razón por la cual está en relación con la mente a través de la imaginación consciente. *Ajna* tiene su centro de gravedad en el entrecejo o raíz de la nariz, donde reside el átomo del Padre. La conquista definitiva de *Ajna* es la misma que la conquista de la Mente, la cual se procesa en los siete niveles de la Piedra Filosofal. Entonces es cuando se puede decir de verdad: “Todo está cumplido”.

(La Séptima Palabra)

Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu

Pater in manus tuas commendo spiritum meum (Lucas, 23: 46)

El significado más sencillo de la Sexta Palabra, es que Jesús con su muerte mató a la muerte por toda una eternidad, y a continuación nos muestra el camino de la resurrección e inmortalidad del alma. Y una respuesta más profunda

sería que en Jesús su mercurio, -el alma metálica de su mercurio-, alcanzó su mayor grado de sublimación y sequedad. Habiendo por ello eliminado en sus tres cerebros, cualquier vestigio o residuo de deseo. Entonces todo se ha cumplido, todo se ha consumado en el camino de sus siete Piedras Filosofales. Y por ello es justo que inclinara su cabeza para entregando su espíritu a través del chacra *Sahasrara* recibiera su última calificación, que por ello pronunció la Séptima Palabra. “Era ya eso de medio día, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra hasta la media tarde; porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente dijo: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Y dicho esto expiró:” (Lucas 23, 46).

Y sobre la resurrección de Jesús, dirá lo siguiente el V.M. Samael Aun Weor en su libro *Magia Cristica Azteca*: “*En el momento de la resurrección del Maestro Jesús cayeron de sus altares todos los ídolos de todas las religiones paganas. En Grecia enmudeció el Oráculo de Delfos, en las cavernas submarinas de la Isla de Creta encontraron muerto al Minotauro, cuyos sacerdotes mañosamente le entregaban vestales para que se alimentara con ellas...*”

Hay que saber Velar, para saber **Orar**

Durante nuestras prácticas de vigilia nocturna hay que saber velar para saber orar. Pero no se ora bien si antes no hemos sabido velar. Por lo tanto, esta es la fórmula mágica del saber orar: que antes de orar hay que saber velar. Sin embargo, todos prefieren orar sin velar. Y entonces me pregunto: ¿por qué todos prefieren orar sin velar? Y la respuesta no puede ser otra que esta: velar es una práctica vergonzosa para el que pecó; incómoda para el que mintió; y punzante, como las espinas de una rosa, para quien pretende la mística flor del amor sin saber orar con humildad hacia el Ser, y con compasión hacia el prójimo.

Todo esto es debido a que velando nos enfrentamos a todas nuestras ingratitudes con el prójimo, de un día que ha terminado. Y es esto lo que nos disgusta de la práctica de la vigilia nocturna, el tener que velar nuestros errores con sus remordimientos y arrepentimientos para, irremediablemente luego, tener que pedir perdón a nuestro dios y al prójimo. Ignorando que este es el camino bueno y verdadero para saber orar. Comenzamos a velar en el instante en que abrimos los ojos para iniciar la práctica de la "vigilia nocturna". Y concluye nuestro velar, después de haber orado lo suficiente.

Me explico mejor, el principiante debe aprender primero a velar pacientemente. Y esto significa estar despierto, atento, presente, como diría el V.M. Samael Aun Weor, “como el soldado en época de guerra”, para que, observando todos sus procesos psicológicos, despierte en su corazón el anhelo de morir y de renacer a una vida más consciente. Es claro, evidente, que duele muchísimo aceptar nuestros errores que, por ello, preferimos orar sin velar. Ignorando que es velando como aprendemos a orar. Y el ideal de la "vigilia nocturna" es velar y orar simultáneamente, porque no se vela sin orar, ni se ora sin velar. Pero eso llega más tarde.

Alegóricamente ahora puedo decir que la oración es la bella rosa del amor, escondida entre las espinas punzantes de la "vigilia nocturna", cuyo néctar no sólo cura y cicatriza las viejas heridas causadas por el “yo”, también ayuda a algo muy importante: a olvidar los errores cometidos. Recordemos que el “yo” es memoria, quedando por siempre en el corazón del arrepentido el dulce perfume de la compasión. Que, por ello, -hablando yo en primera persona-, no hay noche que no vele y ore. Pero mucho que me costó caminar entre las espinas de mis errores.

Y aunque aun hoy me lastiman las espinas afiladas de mis vigilia, como si fuese la primera vez -de distintas formas y modos-, hasta sangrar en nuevas y en viejas heridas, no desmayo jamás en el intento, porque sé que de un modo o de otro entraré una vez más en el rosal de mi Dios interior, que sé muy bien está plantado en mi corazón para bien de

mis semejantes. Y aunque consiga descansar en ese rosal de la fe y el amor, una tristeza siempre me embarga, la de ver abandonar a los muchos que comenzaron a velar y orar conmigo, porque no supieron apreciar que se ora bien cuando también se vela bien.

La Virtud, una cualidad infinita...

Resulta tan fácil describir lo que es un defecto psicológico y, por el contrario, es tan difícil definir lo que es una virtud que, cuando preguntamos por ejemplo por la castidad, la mayoría se quedan por un instante mudos, sorprendidos de que se les haga una pregunta como esa. Sin embargo, los más eruditos, rápido, salen del embarazo dando un discurso muy lógico sobre lo que es ser casto. Pero en general, acostumbrados como estamos a estudiar al “yo” de la psicología, se nota que a nadie se le ocurriría estudiar y meditar en una virtud. Y si ahora afirmo que la virtud es una cualidad infinita, esto se entiende menos. Conviene, por lo tanto, distinguir entre la virtud y la moral.

La virtud corresponde a la ética y no a la moral que cambia con el tiempo. La virtud en su estado más puro es atemporal, por ello, es una cualidad infinita. Aunque muchas veces usamos el término virtud o virtuoso para referirnos a las cualidades de la personalidad o de un determinado producto, etc., esto no es exactamente la virtud a la que nos referimos, esto sólo son cualidades finitas de la vida. Desde el punto de vista esotérico, las virtudes son valores que vienen de lo más elevado del Ser, y que conforme descubrimos la verdad que esconden, como joyas preciosas con sus gemas, poco a poco van formando parte de las

vestiduras del alma, que se pueden perder, y se pueden siempre recuperar.

Y ya que estoy reflexionando en general sobre la virtud, elijo una de las muy importantes, por ejemplo, la castidad, cuya sombra es la lujuria; para comprenderla mejor sirve a su vez reflexionar en la castidad. Digo entonces, que la castidad bien entendida se vive en matrimonio y, por consiguiente, no es la abstención clerical de las sectas religiosas. Castidad que también se vive muy bien como soltero(a), pues no sólo es la transmutación de la libido sexual, también es la transmutación de pensamientos, sentimientos y voluntad. Y lo más importante no es sólo transmutar, lo fundamental es el uso que hagamos luego de la energía resultante. Dicho esto, ahora defino alegóricamente esta maravillosa virtud:

*La castidad,
es el perfume delicioso de las flores del jardín del Señor,
que debemos muy bien saber extraer
del fango de nuestra tierra filosofal;*

*la castidad,
es la perla preciosa,
resultado del dolor y del amor del alma en su peregrinar
por las ordalías del camino interior.*

*Y digo más: la castidad,
es el doble Arco Iris de un acuerdo,
por fin, entre Dios y el hombre;*

*la castidad,
es el Thelema de los gnósticos,
que hace posible la voluntad de Dios en nosotros;*

*la castidad,
es “la poderosa mediación astral
que enlaza nuestra personalidad física
con la inmanencia suprema del Padre Solar”;*

*la castidad,
nos da protección y con su poder
combatimos a los enemigos de la noche;*

*en la soledad, la castidad es nuestra mejor compañía
en los peores momentos de nuestra vida;*

*gracias a la castidad,
somos siempre una esperanza para el Ser;*

*como toda virtud,
la castidad viene de arriba del cielo,
y su verdad debemos descubrirla allá abajo,
en nuestros propios infiernos atómicos;*

*la castidad tiene infinitos usos,
pero es frágil como el árbol de la higuera
que con facilidad se rompe,
por ello, castos de verdad son solo los ángeles,
como decía el V.M. Samael Aun Weor.*

La purificación en el **Infierno**

No importa cuántos años estudiemos la Gnosis, por cultura religiosa el infierno es para todos nosotros un lugar de castigo, jamás otra cosa. Y el cielo es su contrario, un lugar de recompensa. Y a pesar de todas las explicaciones que recibimos del V.M. Samael Aun Weor en sus libros y conferencias, no es tan fácil comprender que el infierno sea un lugar de incesantes purificaciones, para vivos y muertos, para iniciados y para la gente común.

Un ejemplo ilustra mejor esto. En alguna ocasión un discípulo dijo al V.M. Samael: —*¡Maestro, yo le acompaño a usted a todas partes, menos al Infierno!* A lo que el Maestro le respondió con cierta ironía: —*¿Sabes que es en el Infierno donde he realizado mis mejores trabajos?* Y el discípulo confundido no le quedó más remedio que guardar un respetuoso silencio. Es indiscutible que nuestro Maestro, levantado o caído, basó su sabiduría y amor en la experiencia del Infierno.

¿Por qué el ingreso al Infierno de la persona común, que no ha roto la rueda de los 3.000 ciclos, con 108 existencias para cada ciclo, conlleva irremediamente al despertar de la conciencia “en el mal y para el mal”? Esta pregunta tiene dos respuestas, la primera se relaciona con el despertar. Si las personas comunes no despertaran en los

procesos involutivos que conducen a la Muerte Segunda, entonces no harían conciencia de sus errores, por lo tanto la existencia no tendría sentido.

La segunda respuesta es esta, se despierta “en el mal y para el mal” porque la conciencia está atrapada dentro del “yo animal”, por lo tanto condicionada por el “mal”. Porque si el “yo” estuviera muerto, el despertar de la conciencia sería evidentemente positivo. Despierta la conciencia no por ella misma, la despierta desde adentro la Mónada, porque quiere que conozca “causa y efecto” de sus errores. Y repito, si no fuera así, la creación de los mundos y el universo no tendrían sentido.

Lo que nos lleva a la conclusión, que el Infierno no es un lugar sólo de castigo si él nos enseña, –en su largo proceso de nueve círculos dantescos–, a reconocer nuestros errores, aunque sea éste un proceso muy penoso, doloroso. Lo que significa que nos dan nuevas oportunidades de poder cambiar. Y no pretendo con ello justificar a las Mónadas que no anhelan la autorrealización, sólo quiero que se comprenda que no siendo obligada la maestría, por lo menos que de otra forma el “yo” pueda morir para dejar libre la conciencia.

Veo en todo esto, en el infierno que nos describe el V.M. Samael Aun Weor, a través de su mensaje gnóstico, una enorme misericordia de la divinidad, para quienes no les interesa la autorrealización, pero que sin embargo están “obligados” a formar parte de la creación de un mundo. Y seguramente que los sufrimientos que vivirán en los 3.000 ciclos, no son en vano, son útiles en este universo y tam-

bién de regreso al Absoluto. Muy cierto es que se despierta en el mal, para luego saber también reconocer el bien.

Pero lo siento por las personas comunes, por nuestros familiares cercanos y lejanos, vivos y muertos, por las personas que no conocemos, que van y vienen por la vida sin interesarles la autorrealización. Lo siento de verdad por todos ellos, que creen que pueden escapar del autoconocimiento o Gnosis de los misterios divinos. La verdad es que todos, absolutamente todos nos debemos enfrentar de un modo o de otro con el infierno, para en él conocernos en algún grado mayor ante Dios.

“Cierto que en esto del infierno hay mucha misericordia divina, porque al fin y al cabo somos como experimentos, ¿verdad? Que es como el campesino que cultiva su tierra, y que hay granos que darán frutos y otros no, porque otros se morirán... Luego el campesino sabe como hacer para que su trigo sea mejor, y las espigas sean más sanas, que tengan al final buen trigo. Aun así habrá espigas que no darán trigo... Algo así pasa con la humanidad, solo que la proporción es a la inversa, serán muy pocos los que al final darán fruto, en comparación con las espigas de trigo que son muy pocas que no darán fruto. Las espigas de trigo quizás sean más semejantes a las civilizaciones extraterrestres avanzadas, donde todos dan frutos”.

DESPERTAR EN EL MAL

P- Maestro, estas almas que están tan convencidas de que van muy bien, ¿no saben que están en el Infierno?

R- Noble señora que hace la pregunta: La palabra “Infierno” deviene del latín “Infernus”, que significa “región inferior”. Dentro del interior de la Tierra hallamos el mundo de los elementos naturales, y es incuestionable que los perdidos jamás considerarían a tales elementos, o a las sumergidas regiones como lugar de perdición.

Las gentes normales, comunes y corrientes, tienen la conciencia dormida, mas quienes entran en las regiones abismales despiertan en el mal y para el mal. Tales gentes tienen una idiosincrasia psicológica muy especial, una lógica fatal de tipo diferente.

No se extrañe usted, no se asombren ustedes de que para los perdidos abismales, lo blanco es negro y viceversa. Nombrar a Jesús, el Gran Kabir, o a la Divina Madre Kundalini, en esas regiones sumergidas, es para tales condenados una blasfemia, algo imperdonable, y consecuentemente, eso equivaldría a provocar su ira. Entonces, los veríamos furibundos atacarnos.

No ignoran los perdidos el hecho concreto de que deben pasar por la Muerte Segunda, mas no la temen: La imploran, la piden. Saben que esa es la puerta de escape para retornar a la superficie de la Tierra y reiniciar un nuevo ascenso evolutivo que habrá de marchar desde la piedra hasta el hombre. ¿Entendido?

*V.M. Samael Aun Weor
Sí Hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma*

El Rasgo Psicológico Particular en PRATIMOKSHA

—Rafael, ¿cuál fue su "rasgo psicológico particular"? ¿Es importante conocerlo?

—Mi amigo(a) del camino, con placer te respondo a esta interesante pregunta. Imagino que algo al respecto de esto estás leyendo ahora del V.M. Samael Aun Weor.

«Algunas veces hemos hablado nosotros sobre el "rasgo psicológico característico particular", de cada persona. Ciertamente, cada persona tiene un rasgo característico psicológico; eso es cierto. Unos tendrán como rasgo característico la lujuria, otros a la codicia, otros el odio, etc., pero el rasgo característico es una suma de varios rasgos típicos particulares.»

Los Secretos de la Luna

Y gracias a tu inquietud, ahora puedo dar forma a una nueva reflexión. ¡Gracias por motivarme a ello! Pero, que me hagas una pregunta como esta, me impresiona, porque también es revelar mi intimidad sobre el rasgo psicológico particular.

Pero, no hacerlo es como dicen los italianos "un pecado", es decir, es una pena. Quizás sea bueno hacerlo, aunque

solo sea de utilidad para unos pocos. Que sea importante o no conocer el rasgo psicológico particular es relativo, todo depende del anhelo de cada uno.

En mi caso, puedo decir que no me he obsesionado con ello, pero siempre pensé que sería de gran ayuda para conocer y realizar mejor el trabajo interior. Y si lo confirma el V.M. Samael Aun Weor, será por algo. Aunque desde el inicio sospechaba cuál era, no siempre estuve seguro.

Pero es como si siempre lo hubiese sabido. Y creo que muchos lo saben, pero no lo aceptan. Podría decirte a la ligera y sin profundizar mucho que es la lujuria; ¡no!, la ira; creo que el orgullo; quizás, la envidia y la vanidad; la gula también podría ser; o el miedo, etc.

Pero no es exactamente un “yo” único el rasgo psicológico particular, sino que es aquel modo de ser nuestro, recurrente, y que está en relación con nuestro nivel del Ser, y donde la legión de yoes se esconden y se justifican, sin que los demás y uno mismo se percaten de ello.

Y, en consecuencia, mucho tiene que ver con la falsa personalidad o la imagen falsa de uno mismo. Pero no te preocupes, que no me estoy ni escondiendo ni justificando, te voy a decir cuál es mi rasgo psicológico particular.

«No podría uno descubrir su rasgo psicológico principal, en tanto no haya eliminado un buen porcentaje de agregados psíquicos inhumanos. Por eso, si se quiere conocer el rasgo psicológico principal, se debe trabajar, por lo menos, unos cinco años.»

Después de unos cinco años, podemos darnos el lujo de utilizar el sistema retrospectivo, para aplicarlo tanto a nuestra vida actual, presente, como a nuestras vidas anteriores. Entonces, veremos, con gran asombro, que una y otra vez cometemos el mismo error. Descubriremos un yo clave, que en toda existencia ha cometido siempre los peores errores y que siempre está especificado por un determinado delito; y que ha sido el eje de todas nuestras existencias anteriores.»

Didáctica concreta para la disolución del Ego

Con el final del camino, algo cambió en mi vida de modo muy radical. Desde siempre me había escondido en la “timidez”, preocupado por lo que se dijera o se pensase de mí. Que, por ello, no he sido sincero conmigo mismo, y sí muy “diplomático” para enmascarar mis errores dentro y fuera.

Que, es como todos me han conocido, como una persona muy introvertida. Pero, como te digo, al final del camino y por la edad que ahora tengo (que ayuda), me he vuelto mucho más directo en la comunicación. La diplomacia falsa, la he ido dejando a un lado.

De tal modo que, algunas veces, los que me escuchan con este “nuevo modo de ser” se sorprenden o se incomodan; esto no lo sé bien en cada caso. Ahora te puedo decir, que mi rasgo psicológico, donde se escondieron mis yoes, es básicamente el orgullo.

Sobre todo, como “complejo de inferioridad”, aunque en algunos casos se presentase también “como complejo de

superioridad”, siendo siempre el mismo orgullo. Y poco a poco la divina Gnosis del V.M. Samael Aun Weor me fue sacando de ese pozo oscuro de la ignorancia.

Quiero decirte que soy uno de esos que ha tenido una muy mala opinión de mí mismo, y muy rara vez una buena opinión. Hasta tal punto que, por ello, la vida no tenía para mí ningún sentido. Aunque sabía, intuía lo bueno que también se escondía dentro, pero que no sabía cómo sacarlo fuera.

Pero algo “agradezco” a este orgullo, “complejo de inferioridad” o timidez, y es que me ha apartado de muchas tentaciones de la vida en que habría caído. Creyéndome inferior por fuera y por dentro, me he mantenido a distancia de muchos peligros.

Pero eso no ha impedido que haya cometido errores, de los que me avergüenzo. Porque el mismo “yo”, con la ayuda de la inteligencia del mal, bien que sabe pecar. Porque, ya lo dice el dicho popular que “sabe más el diablo por viejo que por diablo”. Y en *Pratimoksha* te he dicho esto querido amigo(a).

Y te digo, además, la humildad del Ser que es, sin embargo, su verdadera grandeza, me ayudó a comprender mi error. Y aun hoy sobre ello trabajo, sin que vea que exista un final. Termino ahora mi confesión o *Pratimoksha* invitándote a leer y meditar en los textos que siguen de nuestro Maestro Samael, anhelando te sean de gran utilidad.

«P.- Venerable Maestro Samael: El Maestro “G” nos dice que existe en cada ser humano un rasgo o defecto prin-

cipal en torno al cual gira toda nuestra falsa personalidad y que, hasta el momento de descubrirlo mediante la observación de sí o el "recuerdo de sí", puede y debe dar inicio el verdadero trabajo sobre sí mismo. ¿Qué nos puede decir usted al respecto?

R.- Bueno, yo estoy de acuerdo con eso; el Maestro "G", en este sentido, tiene razón. Obviamente, cada cual tiene un rasgo característico que lo define completamente. A uno los define el coraje, la ira; otros parecen "Juan Tenorios"; los de más allá parecen, dijéramos, buitres de rapiña; el de más allá parecerá tal vez una tortuga, lento en sus acciones; el de acullá, pues, parecerá un tigre furioso. Cada cual es cada cual, y cada cual tiene un rasgo característico que lo define para siempre.

Cuando uno ha descubierto su defecto principal, resulta fácil acabar con los otros defectos. Porque el principal es el que le da a uno esa característica que tiene como ego, que permite que viva como ego, el que lo personifica en todas partes. Cuando ese principal es demolido, pues, esta vieja Identidad que uno carga también es demolida, se tambalea, cae definitivamente, para que surja lo nuevo.»

Las nuevas generaciones frente a la Gnosis

«Alguien, por ejemplo, podría estar muy bien informado, o recibir una ayuda, por ejemplo, sobre el rasgo principal (y sabemos muy bien que cada cual, psicológicamente tiene un rasgo característico principal);

podríamos indicarle a fulano de tal: “tu rasgo principal es lujuria”; a otro: “tu rasgo principal es egoísmo”; al otro: “tu rasgo principal es la envidia”. ¿Qué haríamos, un bien o un mal?

Tal vez un mal, porque no lo dejamos que por sí mismo descubriera su rasgo principal a través del desarrollo natural y didáctico. El hecho de que le hayamos indicado cuál es su rasgo principal no quiere decir que él lo haya descubierto; posiblemente le hemos perjudicado. Mejor será que él lo descubra por sí mismo, a través de su propio autodesarrollo interior profundo.»

*La materia y la Talidad
(estudio gnóstico sobre la materia)*

— * —